

BOLETIN SALESIANO

AÑO LXXX - Núm. 4 - ORGANO DE LOS COOPERADORES SALESIANOS - Abril 1966

**LA
LIBERTAD
RELIGIOSA**

**COMO NACE
UNA
DIOCESIS**

**España
Salesiana**

**ECOS
DE LA FIESTA
DE
SAN JUAN BOSCO**



En todas las misiones los catequistas, católicos consagrados a la conservación de las cristiandades en ausencia del misionero y a impartir las primeras lecciones de la doctrina cristiana, juegan un papel excepcional. En Madrás funciona una escuela, de catequistas cuyos miembros se adiestran en todo lo que puede ser útil, como el socorrismo. Cosa que están practicando esos simpáticos mozos morenos de nuestra fotografía.

**ESCUELA DE CATEQUISTAS
SAN PABLO
EN LA DIOCESIS DE MADRAS**

BOLETIN SALESIANO

ORGANO DE LA PIA UNION DE
COOPERADORES SALESIANOS

Revista de la Obra de Don Bosco

AÑO LXXX - Núm. 4 - Abril, 1966

DIRECTOR:

JAVIER RUBIO IBANEZ

DIRECCION, REDACCION Y ADMON.:

Alcalá, 164 - Apartado 9134

Teléfono: 255 20 00

MADRID-2

Depósito legal: M. 3.044-1958

(Con censura eclesiástica)

E. G. Salesiana: Madrid-Atocha

Sumario

DECLARACION SOBRE LIBERTAD RELIGIOSA.	3
UNA ANECDOTA DE DON BOSCO	7
COMO NACE UNA DIOCESIS.	8
PACTO DE AMISTAD DE SANTO DOMINGO SAVIO.	10
COOPERADORES Y CONCILIO: Consagración del mundo al Padre	12
ECOS DE LA FIESTA DE DON BOSCO EN ESPAÑA	14
BAUTISMO ENTRE LOS INDIOS CHAVANTES por C. Albisetti	20
ESTAMPAS MISIONERAS, por el E. Ojer	23
CRONICA DE GRACIAS	25
NECROLOGIA	29
BECAS SACERDOTALES	30



TURIN-VALDOCCO.—Tal vez sea la primera vez que la Agencia de noticias salesiana nos sirve una foto semejante, signo de la apertura de los tiempos nuevos: el Consejo Superior de la Congregación en plena sesión. Esta es la modesta sala de juntas donde se estudia la aplicación de los acuerdos del XIX Capítulo General. A través de sus ventanas se aprecia el patio del Oratorio cubierto de nieve.

LA DECLARACION SOBRE LIBERTAD RELIGIOSA

EL tema de la libertad religiosa es siempre apasionante. Siempre está de actualidad. Lo estuvo en tiempos pasados; los nuestros no son una excepción. ¿Por qué? Porque es difícil respetar cumplidamente la libertad de todos los individuos en materia de religión. Unas veces se ha perseguido a minorías en nombre de la mayoría; otras, una minoría audaz se ha impuesto a la mayoría; otras, el poder público ha coaccionado a sus súbditos contra la religión o a favor de ella. No pensemos sólo en las persecuciones de estados católicos contra judíos, protestantes o berberiscos, pensemos también en estados protestantes, musulmanes y ateos que pueden ofrecer casos más abundantes. Desgraciadamente, en la historia de casi todos los pueblos hay períodos sombríos para la libertad religiosa.

En nuestros días la historia se repite: no citaremos nombres, porque están en la mente de todos.

A nadie puede ocultársele, a poco que analice los ingredientes del problema, que se trata de algo muy complicado y de mucha envergadura. En él juegan su papel de distintas maneras Dios, la Iglesia, la sociedad civil, el bien común, los poderes públicos y el hombre y su derecho inalienable a su libertad. Dios interviene en cuanto que, como Creador del hombre, puede mandarle absolutamente y, como Fin último, puede señalarle el camino para llegar a Él y ser feliz eternamente en Cristo Redentor. Ese camino es precisamente la Iglesia Católica en la que ha depositado la verdad. De este hecho primordial deriva en el hombre la obligación de buscar la verdad y una vez conocida abrazarla.

Mas quiso Dios que el hombre cumpliera tal deber

voluntariamente, sin coacción de ningún género y por eso lo hizo libre, para que pudiera escoger su camino de ida a Dios. Y como quiera que el supremo interés del hombre está precisamente en conseguir su fin, de ahí que su derecho a su libertad religiosa está por encima de todos sus demás derechos.

En el ejercicio de la libertad del hombre se interfieren, por ser el hombre social y vivir en sociedad, el poder público, la sociedad civil y el bien común de esa sociedad; estos elementos interferentes son los que, por desconocimiento o pasión, por exceso o por defecto de poder, han intervenido creando a veces problemas graves a los individuos y a las sociedades religiosas. Baste la consideración de que hay, aun hoy, millones de hombres que no saben lo que es disfrutar la libertad religiosa.

Surge, pues, incontenible la cuestión: ¿Puede la sociedad civil mediatizar la libertad religiosa de los individuos? ¿Hasta qué punto el poder público puede limitar o coartar el derecho de practicar públicamente la propia religión?

Al hablar de religión se entiende cualquiera religión y no precisamente la católica. De ahí una nueva complejidad: ¿Qué harán aquellos estados cuya inmensa mayoría profesa la religión católica, que es la única verdadera, y que la reconocen como religión oficial, con los no católicos? Y ¿qué harán los estados, cuya inmensa mayoría profesa, por ejemplo, el mahometismo y la reconoce como religión oficial con la Religión Católica y las otras religiones? ¿Qué pide el bien común en tales casos? ¿Hasta dónde llega el derecho de los individuos a la libertad religiosa?



JORNADA DE LA FIDELIDAD

Los salesianos de todo el mundo han renovado su fidelidad a Don Bosco con ocasión del 150 aniversario. El Consejo Superior lo hizo en nombre propio y de toda la Congregación, en la misma casita natal del Santo Fundador con una misa concelebrada. (Foto superior). Don Ricceri firmó por todos la promesa de fidelidad en el altar colocado en la misma habitación donde nació San Juan Bosco. (Foto central).



Todos estos extremos preocuparon al Concilio durante la discusión de la Declaración, que comentamos. El Concilio no podía solucionar el caso de cada estado, por eso se limitó a exponer los principios que han de regular la acción de los estados, de los individuos y sociedades en los que este problema se presente. Descender a su aplicación práctica de cada caso, como en España, en lo que toca a la libertad religiosa de las minorías protestantes, depende de las autoridades civiles a las que corresponde de derecho velar por el bien común y promover los derechos inviolables de los individuos.

Los Padres Conciliares, de esto hemos de darnos cuenta todos, en su Declaración sobre la libertad religiosa tenían que defender el derecho del hombre a la libertad de religión, cualquiera que ésta fuese, verdadera o falsa y cualquiera fuese la nación a que perteneciese, católica o pagana, protestante o atea, aun a sabiendas y con el temor de que, quizás en algunas naciones, la Declaración habría de perjudicar a la religión católica.

Y tenían que actuar así, porque escoger religión es cosa de cada hombre, se equivoque o no, y aunque haya que ayudarle a escoger la verdadera no se le puede obligar a aceptarla. Dios será el último juez del hombre en esta materia y nadie debe interferirse para coaccionarle. Todo esto no quiere decir que la Iglesia Católica deje de ser la única verdadera y que frente a las demás tenga todos los derechos de la verdad, pero en esta materia, antes que los derechos de la verdad estén los del hombre, porque Dios, autor del hombre y de la verdad, ha querido que fuese libre el hombre de aceptarla o rechazarla.

Todos recuerdan las vicisitudes del esquema acerca de la libertad religiosa en el Concilio. Presentado en la tercera etapa, fue rechazado de plano porque a una mayoría de padres conciliares no gustó ni su planteamiento ni su redacción.

En la cuarta etapa, cuando se temía que el esquema no se presentaría más a discusión el anuncio de que iba a ser tratado de nuevo fue acogido con una atronadora salva de aplausos como muestra inequívoca del deseo del Concilio de hacer saber a todos los hombres su interés de que este derecho suyo fundamental e inalienable fuera reconocido, regulado, señalados sus límites con claridad, como afirmación terminante de la dignidad del hombre.

Urgía además a los padres conciliares demostrar el respeto que le merecen todos los hombres, cualquiera sea su religión, después de la declaración que hicieron sobre las religiones no cristianas a fin de que comprobaran que no eran puras palabras.

En esta Declaración verá el que la lea con ojos abiertos que los padres conciliares fueron guiados por un sincero respeto a todos y cada uno de los hombres, olvidándose, si así puede hablarse, de los derechos de la Iglesia, más atentos a salvaguardar las relaciones de los hombres con Dios, su Creador, que las prerrogativas adquiridas en países donde la sociedad civil y el poder público la reconocen como religión única.

Antes de adentrarnos en la exposición y resumen de los principales puntos de la Declaración advertiremos a nuestros lectores que dicha Declaración pretende dilucidar lo pertinente a la libertad religiosa en relación con la autoridad y sociedad civil. «Piden los hombres, afirma el Concilio, la delimitación jurídica del poder público, a fin de que no se restrinjan demasiado los confines de la justa libertad tanto de la persona como de las asociaciones. Esta exigencia se refiere principalmente a los bienes del espíritu humano, sobre todo a aquellos que atañen al libre ejercicio de la religión en la sociedad.»

La Declaración sobre la libertad religiosa está dividida en dos partes: la primera trata acerca de la naturaleza de la libertad religiosa, la segunda de la libertad religiosa a la luz de la revelación cristiana.

En la primera parte toca los principales siguientes puntos: Objeto y fundamento de la libertad religiosa. - La libertad religiosa y la vinculación del hombre con Dios. - La libertad de las comunidades religiosas, de la familia. - A quien toca promover y defender la libertad religiosa, y finalmente los límites de esa libertad.

En la segunda, después de demostrar que la doctrina expuesta en la primera parte tiene sus raíces en la revelación toca la libertad de la Iglesia y concluye con los deberes que los cristianos de hoy tenemos de conocer las doctrinas de la Iglesia y procurar su unidad.

Comienza sentando un hecho del que deriva a lo largo de toda la Declaración importantes consecuencias. El hecho es este: Dios ha revelado una religión. Ante esto la posición de los hombres es de obligación de conocerla y abrazarla. Ante Dios el hombre no podrá nunca desligarse de ese deber; está atado en conciencia, pero la sociedad civil no podrá nunca coaccionarle ni a abrazar la verdadera religión ni a separarse de ella. Ha de quedar bien claro que la libertad religiosa no supone que todas las religiones sean igualmente verdaderas y que un católico pueda impunemente ante Dios abandonar su propia religión.

«Los padres conciliares dejan íntegra la doctrina tradicional católica acerca del deber moral de los hombres y de las sociedades para con la verdadera religión y única Iglesia de Cristo».

Objeto fundamental de la libertad religiosa

EN que consiste la libertad religiosa? En que todos los hombres han de estar inmunes de coacción, tanto por parte de las personas particulares como de grupos sociales y de cualquier potestad humana, y esto de tal manera, que en materia religiosa ni se obligue a nadie a obrar contra su conciencia ni se le impida actuar conforme a ella en privado y en público, solo o asociado con otros, dentro de los límites debidos».

El fundamento de este derecho está en la dignidad de la persona humana y es tal que, aunque el hombre no cumpla su deber de buscar y adherirse a la verdad, ni ordene su vida según sus enseñanzas, exigencias, el ejercicio de tal derecho no

EL 150 ANIVERSARIO EN VALDOCCO

En la Casa Madre se aprovechó la festividad de San Francisco de Sales para conmemorar con una velada el acontecimiento. Se hallaban presentes el Consejo Superior de la Congregación Salesiana y el Generallicio de las Hijas de María Auxiliadora. La



exaltación de Don Bosco corrió a cargo del honorable Scalfaro, quien cargó el acento sobre la donación generosa que Don Bosco hizo a Dios y a las almas de todo su ser, quedándonos a nosotros de todo ello su riqueza interior, su fe, su amor a Dios y a María y su sonrisa que irradia paz en nuestras vidas.

(Fotos. Un aspecto del teatro con Don Ricceri saludando al orador y la schola cantorum del Oratorio.)



puede ser impedido, aunque se ha de guardar siempre el justo orden público como es obvio: «Este derecho de la persona humana, puntualizan muy bien los padres conciliares, ha de ser reconocido en el ordenamiento jurídico de la sociedad, de forma que llegue a convertirse en un derecho civil».

Vinculación del hombre con Dios

EN todo el ejercicio de la libertad religiosa está implicada la disposición de Dios de que el hombre busque y descubra la verdad de acuerdo con su propia naturaleza racional y ésta exige la formación de juicios, de una conciencia, cuyos juicios le guiarán en su conducta respecto a la ley divina. Y de cuya observancia depende su salvación. Por esta razón no hay autoridad civil, salvo siempre el bien público, que tenga derecho a coaccionar la conciencia ni a impedir que se obre según ella cuanto se trata de relaciones con Dios. Añade el Concilio otra razón: Los actos religiosos de los hombres con que estos se relacionan con Dios pública o privadamente están más allá del orden temporal, «por consiguiente, la autoridad civil cuyo fin propio es velar por el bien común temporal, debe reconocer la vida religiosa de los ciudadanos y favorecerla, pero hay que afirmar que excede sus límites si pretende dirigir o impedir los actos religiosos».

Lo que se dice del hombre como individuo vale de las asociaciones religiosas y de la familia, pues al ser el hombre social por naturaleza tiende a formar comunidades sociales religiosas.» Forma también parte de la libertad religiosa el que no se prohíba a las comunidades religiosas manifestar libremente el valor peculiar de su doctrina para la ordenación de la sociedad y para la vitalización de toda actividad humana. En la naturaleza social del hombre y en la misma índole de la religión se funda el derecho por el que los hombres, impulsados por su propio sentimiento religioso pueden reunirse libremente o establecer asociaciones educativas, culturales, caritativas y sociales».

Promoción de la libertad religiosa y sus límites

LA libertad religiosa ha de ser protegida por todos, por los individuos y la sociedad, por la Iglesia y por los poderes públicos; cada uno según su propia naturaleza.

Pero es el poder público quien pondrá mayor empeño en ello porque es función esencial del mismo proteger los derechos inviolables de los individuos entre los que la libertad religiosa ocupa un lugar privilegiado. «El poder público debe, pues, asumir eficazmente la protección de la libertad religiosa de todos los ciudadanos por medio de leyes justas y otros medios apropiados y crear condiciones propicias al desarrollo de la vida religiosa, a fin de que los ciudadanos puedan realmente ejercer los derechos de la religión y cumplir sus deberes, y la misma sociedad goce así de los bienes de la justicia y de la paz que

proviene de la fidelidad de los hombres a Dios y a su santa voluntad.

A continuación ponen los padres conciliares un párrafo que nos interesa subrayar por la repercusión que lógicamente ha de tener en nuestra patria: «Si, en atención, a las peculiares circunstancias de los pueblos, una comunidad religiosa (en nuestro caso la católica), es especialmente reconocida en la ordenación jurídica de la sociedad, es necesario que al mismo tiempo se respete y reconozca el derecho a la libertad en materia religiosa de todos los ciudadanos y comunidades religiosas».

Mas a pesar de lo dicho el derecho a la libertad religiosa de individuos y comunidades no es ilimitado. Desde el momento que viven en sociedad, todos los derechos del hombre están sometidos a normas y la primera es que cada uno ha de tener en cuenta y respetar los derechos y deberes de los demás y el bien común. Toca al poder público dictar esas normas según justicia y puede además proteger a la sociedad de los abusos que con el pretexto de libertad religiosa puedan algunos individuos o sociedades irrogarla. En virtud de este principio el poder público puede limitar la libertad religiosa y hasta privar de toda manifestación exterior de la misma a las comunidades que hacen de la religión bandera contra el bien común, contra la seguridad del estado o el gobierno legítimo, porque como muy bien puntualizan los padres conciliares la libertad religiosa «ha de servir y ordenarse a que los hombres actúen con mayor responsabilidad en el cumplimiento de los propios deberes en la vida social».

LA LIBERTAD RELIGIOSA TIENE SU RAIZ EN LA REVELACION CRISTIANA

La segunda parte de la breve pero sustanciosa Declaración está dedicada a probar que los principios asentados en la primera tienen sus raíces en la conducta de Cristo y de los apóstoles en esta materia. Jesucristo siempre dió como necesario la voluntariedad del acto de fe, dejó en libertad de creer o no creer. «El que creyere y se bautizare se salvará, mas el que no creyere se condenará», dijo a los Apóstoles el Señor al enviarles a predicar. Estos siguieron la misma conducta: no obligaron a nadie, pero tampoco consintieron que ninguna autoridad les pusiera trabas en el anuncio de la palabra de Dios, previa a todo acto de fe. Y prefirieron morir a renunciar a esa libertad, probando con su muerte que se puede muy bien contradecir al poder público cuando se oponen, injustamente, la voluntad de Dios: «Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres».

En tal conducta se basa la Iglesia para reconocer y promover la libertad religiosa «como conforme a la dignidad humana y a la revelación de Dios, y a pesar de que en «la vida del pueblo de Dios, peregrino a través de los avatares de la historia humana, se ha dado a veces un comportamiento menos conforme al espíritu evangélico, e incluso contrario a él, no obstante siempre se mantuvo la doctrina de la Iglesia de que nadie sea forzado a abrazar la fe».

LA LIBERTAD DE LA IGLESIA

Reconocido por los padres conciliares el derecho de todos no podían olvidar que la Iglesia Católica fue enriquecida por el mismo Jesucristo con una libertad sagrada que otras religiones no pueden poseer en ninguna manera. Por esto exige para sí unos derechos, que entresacamos de la Declaración:

«Entre las cosas que pertenecen al bien de la Iglesia más aun, al bien de la misma sociedad temporal, y que han de conservarse en todo tiempo y defenderse contra toda injusticia, es ciertamente la más importante que la Iglesia disfrute de tanta libertad de acción cuanta requiere el cuidado de la salvación de los hombres.»

«La Iglesia vindica para sí la libertad en la sociedad humana delante de cualquier autoridad pública, porque es una autoridad espiritual, constituida por Cristo Señor, a la que por mandato le incumbe el deber de ir a todo el mundo y de predicar el Evangelio a toda criatura.»

«Donde rige como norma la libertad religiosa, no solamente sancionada con leyes, sino también llevada a la práctica con sinceridad, allí, logra en definitiva la Iglesia la condición estable, de derecho y de hecho, para una necesaria independencia en el cumplimiento de la misión divina, independencia reivindicada con la mayor insistencia dentro de la sociedad por las autoridades eclesíásticas.»

CONSEJO A LOS CRISTIANOS

Expuestas sus opiniones acerca de la libertad de la Iglesia, los padres conciliares sintieron la necesidad de pedir a los cristianos su acatamiento se hallaren donde se hallaren. Exhortan «a todos sus hijos para que ante todo eleven peticiones, súplicas y plegarias, acciones de gracias por todos los hombres... Porque esto es bueno y grato ante Dios nuestro Señor Salvador, el cual quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad».

«Los fieles por su parte deben prestar diligente atención en la formación de su conciencia a la doctrina sagrada y cierta de la Iglesia.»

«Procuren los fieles comportarse con sabiduría ante los de fuera.»

El discípulo tiene la grave obligación para con Cristo maestro, de conocer cada día más la verdad que de El ha recibido, de anunciarla fielmente y de defenderla con valentía, excluidos los medios contrarios al espíritu evangélico. A la vez, empero la Caridad de Cristo le acucia para que trate con amor, prudencia y paciencia a los hombres que viven en el error o en la ignorancia de la fe.

Conclusión

Estas últimas recomendaciones de los padres conciliares hablan por sí solas. El Boletín Salesiano se congratula con todos los cooperadores salesianos y con todos sus lectores, porque está cierto de que secundarán las directrices del Concilio, y se prepararán para defender dentro de la libertad religiosa el precioso tesoro de la fe católica, que es patrimonio nuestro, cualesquiera sean las circunstancias en que nos encontremos.

Una anécdota de Don Bosco

ADIOS ACEITE

Yo no sé qué van a pensar los lectores de esta anécdota de Don Bosco. Me figuro a más de uno meneando la cabeza y diciendo para sus adentros: Este Don Bosco... tenía cada cosa...

Pero la historia es la historia y tenemos que contarla.

Un día iba Don Bosco por la plaza que, en Turín, está junto a Puerta Palacio, quizás iría a pedir alguna cosa, cuando vio venir hacia él un chiquillo de 10 años, su nombre Antonio. Don Bosco lo conocía muy bien, el chico a Don Bosco lo mismo. El muchacho venía de comprar un litro de aceite en una cercana tienda de ultramarinos. Cuando Antonio lo vio exclamó: Viva Don Bosco, y éste, con la mejor de sus sonrisas, le correspondió con otro: Viva Antonio.

Una vez cerca de Don Bosco éste, por hacerle reír y al verle con la botella en la mano, le dijo:

— ¿Serías capaz de hacer lo que hago yo? Y se puso a dar mano contra mano.

Antonio vio la cosa demasiado fácil y metiendo la botella debajo del brazo empezó a imitarle. Sucedió lo que tenía que suceder, se le resbaló y fue a dar en el suelo. El dorado aceite iba extendiendo una mancha rápidamente sobre el adoquinado, mientras en la mente de Antonio iba cobrando cada vez mayor viveza la imagen de su madre enfadada y quién sabe si la correspondiente azotaina.

Las lágrimas brotaron a raudales y entre sollozos entrecortaba las palabras:

— Ahora mi mamá me pegará.

— No, le dijo Don Bosco, esto lo vamos a arreglar enseguida.

Y se metieron ambos en la tienda para comprar otro litro de aceite. La tendera quedó perpleja al ver a un cura con un chiquillo llorando a todo trapo.

— Soy Don Bosco, le dijo, y yo tengo la culpa.

Y le explicó lo que acababa de pasar.

— ¿Cuánto cuesta el litro?

La tendera conmovida respondió:

— Dos francos, Padre, pero no se inquiete, está pagado.

— Mil gracias, señora. Que Dios recompense vuestra gentileza.

Salieron a la calle. Antonio miró a Don Bosco y llorando y riendo le besó la mano.

No hacía falta decir más.

Poco después se separaban ambos con unas caras hechas de pura alegría.



COMO NACE UNA DIOCESIS

Monseñor Cándido Rada, salesiano y Obispo de Guaranda, en el Ecuador, es bien conocido de muchas familias españolas por ser él de ascendencia navarra. La Santa Sede hace unos años le confió la creación de una diócesis nueva, Guaranda. Esta es su labor de ocho años.

Un decreto bien provisto de firmas y sellos lacrados puede erigir una diócesis sobre un mapa. Pero la verdadera diócesis queda por hacer. Los 170.000 ecuatorianos, que el 20 de diciembre de 1957 fueron separados de la diócesis de Riobamba para formar la nueva de Guaranda, ni se dieron cuenta. Hoy, ocho años después, esos mismos miles de ecuatorianos, que viven bajo el manto nevado del Chimborazo, sienten que sobre ellos ha pasado como una primavera inesperada: llegó de manos de Monseñor Rada, el primer obispo de Guaranda.

Cuando Monseñor arribó a Guaranda se encontró con la catedral sin pavimento; sin casa donde acogerse; una casa alquilada suplió al palacio episcopal. Ahora tiene un edificio de tres plantas, que da a la plaza principal de la ciudad. En la primera planta funciona la librería católica y a su lado una tipografía diocesana, que publica un periódico. En el piso segundo están instaladas las oficinas y salas de la emisora de la diócesis, que difunde la verdad del Evangelio.

A su llegada había 12 sacerdotes y 26 monjas en total. Actualmente son 43 sacerdotes y 110 hermanas. Su seminario estaba poblado con

un estudiante de teología y 14 seminaristas menores. Hoy son 12 estudiantes de teología, nueve de filosofía y 65 latinistas en un seminario nuevo. Las parroquias eran nueve y ahora son veinte. Las asociaciones católicas apenas existían y en la actualidad pululan.

En todas las parroquias de la diócesis, después de cada visita pastoral, son demolidas las viejas paredes para alzar nuevos muros; se restauran las iglesias, se renueva la casa parroquial, se fundan obras de beneficencia, se organiza la Cáritas.

El obispo puede ahora visitar toda su diócesis en un jeep; antes no podía ni una cosa ni otra, porque no tenía jeep y muchas carreteras, construidas gracias a él, no existían.

EL MOTOR SE HA PUESTO EN MARCHA

Este cúmulo de obras se desarrolla de acuerdo con un plan preciso. La actividad del Obispo sigue dos direcciones; la educación de la juventud y la promoción social de los adultos.

Como hijo auténtico de Don Bosco ha abierto escuelas para ni-

ños: ocho escuelas elementales, un colegio y dos normales de magisterio; están construyéndose tres escuelas de enseñanza media.

Para los adultos ha fundado veinte Cajas de Ahorro, que han liberado a los campesinos de las garras de la usura. Las Cooperativas de viviendas han transformado la fisonomía urbana y resuelto el problema de los pisos a decenas de familias. Las mejoras conseguidas con la electrificación de la región permiten montar las primeras tímidas industrias. La red de caminos une todos los centros importantes de población y garantiza la circulación de personas, ideas y cosas. Los coches y camiones apenas llegaban a veinte y hoy pasan de cuatrocientos.

EDUCACION DE LOS ADULTOS

Creadas las infraestructuras, Mons. Rada se ha propuesto reeducar a los adultos. Ha montado catorce pequeños talleres de costura dotados con doscientas máquinas de coser. Y sobre todo ha dado vida a dos «Centros polivalentes» para formación de campe-

sinos y campesinas. El centro femenino funciona desde algún año con resultados óptimos. Se han tenido hasta la fecha siete cursos trimestrales; en cada uno han intervenido cincuenta mujeres, entre los 18 y los 35 años, en régimen de internado y completamente gratuito. Monjas y personal asignado por el Estado han impartido puericultura y economía doméstica. Cada parroquia cuenta al menos con una docena de mujeres, que han participado en los cursos y han vuelto profundamente transformadas y provistas moralmente que actúan como levadura de la masa y resultan las mejores ayudantes del párroco.

El centro para hombres está a punto de terminarse, Ingenieros agrícolas y médicos nombrados por el gobierno dirigirán los cursos. Hasta el presente estos funcionarios del Estado recorrían los pueblos sin conseguir apenas resultados apreciables, por lo que se desanimaban y su labor era casi ineficaz. Trabajando en el Centro no perderán ciertamente el tiempo.

La Iglesia de Guaranda poseía desde hace unos años unas diez mil hectáreas de terreno inculto. Tan abandonado se hallaba que una entidad estaba a punto de quedarse con él. Mons. Rada lo reclamó enérgicamente y, conseguido su intento, lo fraccionó entre 450 familias. Fue un gran ejemplo. Tres años después el gobierno abolía los latifundios.

Todas estas iniciativas vistas de conjunto maravillan: caminos, viviendas, iglesias, escuelas, cajas de ahorro, prensa, radio, electricidad, coches y camiones. Es un continuo agitarse de hombres y medios; una actividad extraordinaria.

Mons. Rada, alto, lanzado, señorial, mira a través de los cristales brillantes de sus gafas todo este movimiento y lo encamina hacia los fines religiosos y sociales que el Concilio ha señalado.

Una pregunta viene a los labios: y ¿dónde encuentra Mons. Rada los medios financieros para realizar tantas obras? Porque sin medios no se inventa una diócesis. Pues bien, haber hecho afluir los

medios económicos es uno de sus méritos.

Vendió las propiedades de la iglesia de Guaranda, pero consiguió poco, porque los campesinos eran pobres y como tales pagaron.

Tomó el sombrero y se echó a viajar. Las organizaciones de caridad norteamericanas y europeas le auxiliaron; unos cuantos católicos pudientes hincharon sus bolsas de méritos en el cielo vaciándolas de dinero en la tierra.

El gobierno ecuatoriano puso a su disposición maquinaria para la construcción. La población le ofreció sus brazos.

Para levantar el «Centro polivalente» femenino, el primer día, se ofrecieron mil obreros y jóvenes voluntarios. Aquel día se trabajó a fondo; los demás días se turnaron.

Había que construir una carretera para enlazar una parroquia con el resto del mundo. El Obispo habló al pueblo y todos los días se formaron turnos de veinte obreros, que abrieron un camino de veintidós kilómetros.

Con un poco de inteligencia, tacto y buena voluntad los medios fueron llegando.

UN VIEJO Y SABIO PROVERBIO CHINO

Mons. Rada que en otro tiempo fue profesor de Filosofía tiene ahora la suya propia. Es curiosa y se funda no tanto en los principios ontológicos del ser cuanto sobre un viejo y sabio proverbio chino que dice:

«Haces bien si al que tiene hambre le das un pez, pero haces mucho mejor si le enseñas a pescar.»

«Con regalar un pescado — suele comentar Mons. Rada — no se resuelve el problema del hambriento, pues la solución dura el tiempo de una digestión. De la misma manera el hambre del mundo no se vence distribuyendo gratuitamente peces, sino enseñando a los

hambrientos a pescar. Esta es mi filosofía.»

Las escuelas abiertas, los centros sociales en plena actividad, los nuevos campos de cultivo están demostrando que su filosofía echa hondas raíces en su diócesis.

El bacilo del comunismo comenzaba a contagiarse a sus diocesanos. Parece que por ahora el peligro ha sido conjurado. «Ya no tengo comunistas, dice el Obispo, y por otra parte ¿dónde encontrar un comunismo mejor que el nuestro, desde el momento en que todos trabajan por el bien de todos?»

UN SECRETO QUE CONFIESA CON GUSTO

Para hacer una diócesis se comprende que no bastan los medios: hacen falta también hombres. ¿De dónde los ha sacado? Mons. Rada ha cuadruplicado el número de sacerdotes. Quince se los ha regalado el obispo de Pamplona. Otros los ha creado él. Para sus estudiantes de teología no quiere un seminario, prefiere mandarlos a Europa. Son muchas las ventajas que esto tiene, pues se preparan en países de profundas tradiciones cristianas, al volver gozan del prestigio de quien ha vivido en el extranjero, sin contar que muchos obispos se los mantienen gratis. Son obispos españoles, italianos, austriacos, franceses que no tienen sacerdotes que regalar y le ayudan de esta otra manera.

A quien va a visitarlo Mons. Rada le confía con gusto un secreto. Se asoma a la ventana y le señala una colina. En su cima entre el verde oscuro de los cipreses y eucaliptos le muestra una mancha roja. Es un monasterio en construcción, reservado a las carmelitas de estricta clausura. «Estas criaturas angélicas — dice monseñor — serán como el pararrayos que detendrá los castigos del cielo sobre los hombres pecadores y serán como imán que atraerá las bendiciones del cielo sobre Guaranda y la diócesis entera.»

PACTO DE AMISTAD DE SANTO DOMINGO SAVIO

Riva di Chieri. En este pueblecito a 20 kilómetros de Turín y provincia de Asti acaba de establecerse desde hace muy poco tiempo una joven y pobre familia. Carlos Savio cuenta 26 años y es herrero; ella, Rosa Brígida, lozana en sus 22 años, es modista. Dos esposos, cristianos de verdad, unidos por un amor fuerte y animoso ante la dura realidad de sus vidas.

Por dos veces les ha probado el Señor y ambas han aceptado humildemente la prueba. En Mondonio donde vivían antes, la tierra, la dura tierra les negaba sus frutos: tuvieron que cambiar de pueblo y de oficio. Pero sobre todo su niño, su primer niño, la flor primera de su mutuo amor, deshojaba sus pétalos marchita a las dos semanas de su nacimiento.

Dios en su bondad, prepara el camino de sus Santos con el dolor.

En Riva la alegría salta en seguida. La cuna ya no está vacía. Era sábado, aquel 2 de abril de 1842, cuando nació el segundo hijo a quien pondrán por nombre Domingo, como se llamaba el primero. Domingo, esto es «del Señor».

El nombre que le imponen es un acto de fe por parte de los esposos. Asomado al mundo, a las nueve de la mañana, ocho horas después, a las cinco de la tarde, lo llevaban a la parroquia para entrar en la familia cristiana.

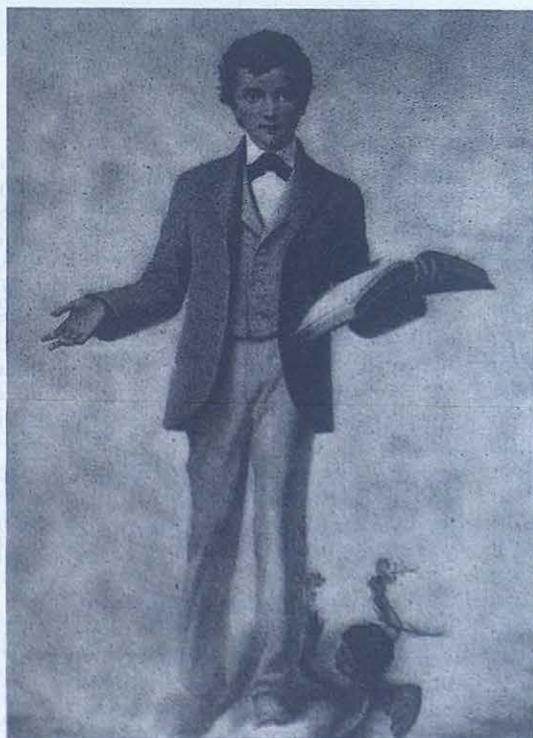
- ¿Domingo, qué pides?
- Quiero ser hijo de Dios.

Dios tenía prisa en tomar posesión de esta alma que lleva ya su sello, «Domingo, del Señor». El águila divina se lanza sobre ella para hacerla presa de su Amor.

¿Se dio cuenta Don Menzio, el vicario de Riva,

del sentido que en sus labios tomaban las palabras sacramentales? Era sábado «in Albis», en la luz del Cristo Resucitado.

- «Domingo toma esta vestidura cándida que has de llevar inmaculada hasta el tribunal del Señor, Jesús. Toma este cirio encendido y conserva la gracia de tu bautismo, de suerte que cuando el Señor llegue para el banquete eterno puedas salir a su encuentro con todos los Santos en el cortejo celeste. El niño fue bautizado asimismo bajo el signo de María: en un sábado y en una iglesia consagrada a su Asunción a los cielos



Cuadro de Santo Domingo, del pintor Caffaro-Rore

FASCINACION DIVINA

Misterio de los cuatro primeros años. Misterio del Espíritu Santo que abre suavemente esta alma bautizada en Cristo con la acción educadora de la madre. Sí, Brígida Savio, joven madre cristiana, son tu fe y tu amor los que han vuelto para siempre hacia Dios la carita y el alma de tu hijo. No le será dado ya sustraerse a la fascinación del rostro divino.

En 1844 la familia Savio se ve obligada otra vez a cambiar de pueblo. Unos kilómetros más arriba se asienta, sonriente en las dulces colinas del Monferrato, Murialdo. Esta es la nueva sede familiar. En Murialdo pasará nueve años de su corta y rápida vida Domingo Savio.

Cuenta en esta circunstancia cuatro años: su alma, prevenida por la gracia empieza a mostrarse. Tiene el gusto de Dios. Ya se sabe bien las oraciones. Reza y dirige tres veces al día el Angelus familiar y el rosario.

Siente hambre de Dios. Igual que hará años más

tarde Teresita de Lisieux, Domingo se aparta a un rincón tranquilo de la casa para rezar.

A los cinco años sabrá ir solito a la iglesia. Pronto oír misa todos los días con su madre o sin ella y será su mayor dicha poder ayudarla. Alguna vez el vicario de Murialdo quedará sorprendido, en las gélidas mañanas invernales, al encontrar a un niño arrodillado en las escaleras de acceso a la Parroquia, sin mirar que están cubiertas de nieve.

En su alma, sin conocerlas, tienen pleno sentido las palabras del salmo «Dios mío, te busco desde la aurora. Mi alma tiene sed de Ti. Mi corazón te ansía».

Y he aquí la atrevida petición de este niño: Señor cura, quiero hacer la primera comunión. Domingo hace esta petición cuando tiene solamente siete años. Cinco antes de lo entonces acostumbrado. Bendito seas, buen pastor de Murialdo, por no haber hecho esperar a esa ovejuela muerta de sed de Dios.

Con la aprobación de sus colegas, el vicario pudo decir un día de cuaresma del 1849 al hombrecito: Domingo, por Pascua harás la primera comunión.

Tras semanas de fervor, acompañadas de oraciones y lecturas edificantes, afirma Don Bosco, llegó el gran día. La víspera Dominguito se acercó a su madre y con lágrimas le pidió perdón de sus desobediencias; las lágrimas de la madre se mezclaron con las del hijo. Bien pocas cosas tenía que perdonarle.

UN ACTO SOLEMNE

Mañana de cielo aquella del 8 de abril de 1849. La primera comunión tuvo lugar en Castelnuovo, que dista unos cinco kilómetros. La ceremonia duró cinco horas. «Domingo entró el primero y salió el último.

Durante aquellas horas no sabía si estaba en la tierra o en el cielo». Con estas palabras resume Don Bosco sobriamente la sublime experiencia del pequeño comulgante, su primer contacto con las realidades celestes. En día tan esperado pronunció un acto que no violó jamás y que resumió en cuatro propósitos, cuyas fórmulas nos revelan de un golpe el gran secreto de su santidad: 1.º Me confesaré con frecuencia y comulgaré cuantas veces el confesor me lo consienta. 2.º Quiero santificar los días festivos. 3.º Mis amigos serán Jesús y María. 4.º Antes morir que pecar.

Sorprende la precisión y la profundidad de estos propósitos en su sencilla formulación. El tercero expresa la fundamental disposición del alma de Domingo, la elección definitiva de su corazón. Santo Tomás define la caridad «un amor de amistad que conduce al alma al servicio permanente de aquel a quien se ama». En la experiencia del gran día de Pascua, este niño privilegiado comprendió que el gesto de su comunión expresa todo el sentido de su vida, de toda la vida cristiana: unirse a Jesús Salvador y corresponder al don que le ha hecho de su Cuerpo con igual don de sí. Domingo comprendió también que una presencia materna garantiza tal unión. Desde entonces servirá con igual afecto a Jesús y a María. Jesús dijo: «Si alguien me ama observará mis mandamientos». El pacto de amistad es de tal manera serio que se concluye, como concluyen todos los juramentos solemnes, cara a la muerte: Antes que pecar, morir.

Audaz afirmación en un chiquillo de siete años. Lema de caballero en el que se manifiesta de pronto la inviolable decisión de un leal servicio al Señor de los Señores y a la Reina del Cielo.

Día 6 de mayo-Fiesta de Santo Domingo Savio

VIDAS Y LIBROS SOBRE EL SANTO, QUE OFRECE CENTRAL CATEQUISTICA SALESIANA:

SANTO DOMINGO SAVIO (por San Juan Bosco)	40 ptas.
SERE COMO TU (Eduardo Pavanetti)	40 »
SANTO DOMINGO SAVIO (Rodolfo Fierro)	18 »
UN CAMPEON DE 15 AÑOS (Teresio Bosco)	28 »
EL MUCHACHO SANTO (Francisco de la Hoz)	7 »

PARA VELADAS, CONFERENCIAS SOBRE EL SANTO DE LOS NIÑOS, PARA CATEQUESIS, NOVEDAD:

D. 55.—«SANTO DOMINGO SAVIO», I parte FILMINA EN COLOR	115 ptas.
D. 56.—«SANTO DOMINGO SAVIO», II parte FILMINA EN COLOR	115 »
DISCO. CORRESPONDIENTE A LAS FILMINAS	250 »

Pedidos: CENTRAL CATEQUISTICA SALESIANA - Alcalá, 164 - MADRID (2)

COOPERADORES Y CONCILIO

CONSAGRACION DEL MUNDO AL PADRE

En nuestro número de febrero, en el artículo «Los seglares en la Iglesia», llegamos a la conclusión de que el simple fiel, el seglar o laico, no pertenece al clero ni tampoco es religioso; no está ni segregado ni separado del mundo, sino inmerso en él, dentro de las realidades terrenas creándolas, ordenándolas, usando de ellas para consagrarlas todas al Padre en unión con Cristo.

Tener una noción clara de la propia posición en la Iglesia, en el mundo cristiano es un buen principio; añadiríamos un punto de partida necesario. Por eso lo hemos recordado al comienzo de este segundo artículo en el que deseamos analizar, avanzando un paso más, su situación ante el mundo que debe consagrar. Dos son los aspectos a examinar: visión del mundo y su consagración, porque es natural que se pregunte: ¿Cómo he de ver las cosas de esta tierra y cómo se consagran?

Siguiendo un proceso comparativo de las dos posiciones antagónicas de los hombres respecto a las realidades terrenas y Dios resaltarán, sin duda, la verdadera visión del mundo a los ojos de un cristiano.

Para algunos hombres las cosas de este mundo son para el hombre y sólo para el hombre. En la construcción de las realidades terrenas, en su ordenación y uso, el hombre nada tiene que ver con Dios. Vamos a llamar a los que así piensan laicistas o ateos, aunque ninguno de los dos términos es apropiado.

Para otros, por el contrario, las cosas de la tierra sólo tienen sentido si están relacionadas con Dios o vistas a la luz de sus mandatos y de sus fines. Son los cristianos conscientes.

Entre ambos extremos una amplia masa de indiferentes de los que unos están más cerca de los primeros y otros de los segundos.

Unos y otros son como obreros de la misma cantera y tratan los mismos materiales: las realidades humanas. Cabría preguntarse si entre ellas hay alguna privativa de los laicistas o de los cristianos. Mejor será que escalonemos la respuesta.

Digamos ante todo que en el empeño de producir y usar de las realidades materiales ambos están al mismo nivel. A nadie se le ocurrirá pensar hoy que un automóvil fabricado por un católico, por eso sólo, sea mejor que el producido

ROMA.—Pajecitos que sirvieron el cetro y las coronas en la coronación canónica de la imagen de María Auxiliadora en el Pio XI. Realizó la ceremonia el Cardenal Traglia.



AUSBURGO.—Iglesia a Don Bosco y conjunto de la obra salesiana.



por un comunista. Las leyes de la técnica y su aplicación son las mismas cualesquiera sea el hombre que las descubra o aplique. Por eso haría el ridículo el católico, que quisiera hacer valer su condición religiosa para valorizar algo material.

Pero además de las cosas materiales hay otras en el mundo en las que interviene el espíritu y por las que se interesan asimismo todos los hombres, cuales son la educación de los hijos, las relaciones sociales entre individuos, conciudadanos, la trasmisión de la cultura, etc...

¿Qué tienen ambos de común en el instruir e instruirse, en educar, en las actividades artísticas, literarias, sindicales, administrativas, políticas...? Son actividades humanas y a ninguna persona puede prohibírselas; sería una notoria injusticia.

Nos damos cuenta, sin embargo, que este tipo de realidades humanas no obedecen a las mismas leyes que las materiales. En una prensa de plásticos se pone un molde y siempre saldrá la misma pieza independientemente del obrero que maneje la máquina. En una escuela no sucede igual; diferentes maestros impartiendo la

misma instrucción no consiguen la misma ciencia en los mismos alumnos y mucho menos la misma educación. Idéntica afirmación puede hacerse de cualquier actividad en la que intervenga el espíritu humano.

En las realidades humanas va implicado además, entre otros muchos conceptos, el de su finalidad y trascendencia. De ahí que en este orden de cosas resalte de modo meridiano la diferente posición del cristiano consciente y apóstol seglar de la del laicista. El cristiano tiene un modo propio y peculiar de ver las cosas. Es como si poseyese el poder de penetrar las cosas en profundidad, como si sus ojos fueran, valga la comparación, aparatos de rayos X espirituales. Así en un hombre ajusticiado hace diez y nueve siglos, que se llamaba Jesús, ve al Hijo de Dios, Redentor de toda la humanidad; en aquel mendigo que duerme bajo un puente, envuelto en harapos, ve un hijo de Dios.

Ahora bien, cuando emplea este poder para mirar dentro de las realidades terrenas, ve que todas han sido hechas para que los hombres vivan una vida digna de los hijos de Dios.

De esta visión se deriva un he-

cho curioso. Su modo de actuar está siempre marcado como por una «impaciencia»: tiene la voluntad dispuesta constantemente a poner cada vez más a servicio de los hombres, hijos de Dios, todas las cosas. Al mismo tiempo su actuación es frenada por una tendencia a la «prudencia». Sabe que todas las cosas, buenas en sí mismas, pueden ser un peligro, si mal empleadas; como el cuchillo, como la energía atómica. Quizás le será imposible sustraerse a estos dos sentimientos, impaciencia y prudencia, que son como los dos polos de un imán entre los que debe moverse. Y habrá quien se dejará arrastrar más por uno que por otro.

El cristiano, pues, puede ver todas las realidades terrenas en profundidad porque tiene el «ojo de la fe» y con él se forma una idea completa de lo que Dios quiso al crearle y al crear todas las cosas, visión de fe, y se deja guiar y conducir por ella en todas sus actuaciones.

En práctica, no deja escapar ocasión ninguna para poner todas las cosas al servicio del hombre en el que contempla un hijo del Padre, un hermano suyo en Jesús.

He aquí porqué y cómo el cristiano consciente consagra al Padre las cosas de este mundo.

BEJAR.—Actuación de Los Arlequines en la fiesta de Don Bosco. (Véase información en la página 19.)



150 ANIVERSARIO Y FIESTA DE DON BOSCO EN LA INSPECTORIA



SEVILLA.—El inspector salesiano, Don Ambrosio Díaz, durante su intervención en el teatro Alvarez Quintero. A la derecha el P. José Luis Carreño.

Además de los actos celebrados por cada colegio conmemoró el 150 aniversario del nacimiento del Fundador con dos actos, a los que asistieron Salesianas y Salesianos de la ciudad, Cooperadores, antiguos alumnos, padres de familia y amigos. El domingo 30, en el teatro «Alvarez Quintero» se ofreció una velada literario-musical.

En la presentación del acto el Inspector Salesiano de Sevilla comparó la trayectoria seguida por la Congregación salesiana a la de la Iglesia, proyectándolo en la obra realizada por los salesianos y salesianas en Sevilla.

El misionero salesiano don José Luis Carreño, con amenidad y con entrañable amor a la figura del Santo, ofreció una grandiosa visión y un testimonio más vital que verbal de lo que la fi-



CADIZ.—Monseñor Añoveros, que tanto distingue a los Salesianos pasó la festividad de San Juan Bosco en el Colegio de Cádiz, en el que bendijo el nuevo pabellón destinado a escuelas y talleres, que con ocasión tan fausta quedaron inaugurados para mejorar la enseñanza profesional de la juventud obrera.

CAZALLA DE LA SIERRA.—Los alumnos de la escuela Virgen del Monte durante la bendición de la estatua de San Juan Bosco, que tuvo lugar el día de la fiesta.



DE SEVILLA

gura de Don Bosco - a través de su Obra - representa en la Iglesia y en el mundo a los 150 años de su nacimiento.

Clausuró la velada la brillante actuación de la «Asociación Coral» de Sevilla con un selecto repertorio de canciones, en el que se conjugó armónicamente lo religioso, lo clásico y lo folklórico.

El día 31 -Festividad del Santo-, en el altar del trascoro de la Catedral, el señor Cardenal celebró misa comunitaria para unas 6.000 alumnas y alumnos de todos los Centros de educación salesianos. En la homilía -emocionado ante tanta juventud- resaltó la misión providencial de Don Bosco y auguró fidelidad a las enseñanzas recibidas, secundando el ideario maravilloso, trazado por el Concilio Vaticano II a la juventud de hoy.



HUELVA. — Monseñor La Higuera durante la homilía de la misa que celebró para los aprendices en la festividad de San Juan Bosco.

SEVILLA.—Dos momentos de la conmemoración del 150 aniversario. (Arriba) El Cardenal Doctor Bueno y Monreal, a la salida de la misa celebrada en la catedral. (Abajo) Un aspecto del teatro Alvarez Quintero.



ESPAÑA SALESIANA

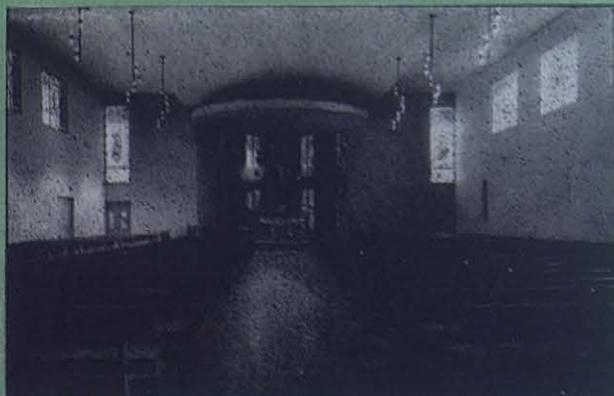
BENDICION EN BADALONA DE LA IGLESIA Y TALLERES



BADALONA.—Autoridades que presidieron los actos.



BADALONA.—Bendición del taller de ajuste. (Abajo) La nueva Iglesia.



Hace diez años se colocaba en Badalona la primera piedra de unas proyectadas escuelas profesionales para la juventud obrera de una población, que engrosaba día a día con emigrantes en busca de trabajo. Aquel día comenzaba la segunda época de la obra salesiana en Badalona. La primera había sido el funcionamiento de un Oratorio Festivo que conoció épocas de esplendor y estaba viniendo a menos, materialmente asfixiado por falta de locales y campos de juego.

Como otras muchas empresas salesianas, se comenzó fiando exclusivamente de la Providencia, que, después de diez años y a pesar de los muchos apuros, se ha podido ver que acudió puntualmente a la cita.

Un año después de poner la primera piedra entraban en las dos primeras aulas cien niños; hoy pasan de mil. Las promesas que se hicieron a los industriales badaloneses comenzaban a cumplirse. Aumentaron luego las aulas; se completó el pabellón central; se inició la edificación de otra ala en la que ha cabido un espacioso teatro, un gran salón social para circulistas y Antiguos Alumnos y una capilla amplia, cómoda, alegre, moderna, con capacidad para mil cien personas sentadas.

Los amigos y bienhechores de la casa salesiana llevaban en sus rostros pintada la alegría el 20 de febrero último al ver inaugurar todos esos espacios con la bendición del obispo del Colofón. El gobernador de Barcelona envió como representante personal al Secretario General del Gobierno Civil; las autoridades de la ciudad estaban presididas por el alcalde, don Felipe Antoja, y la Congregación se hallaba presente por medio del inspector y los directores de las casas vecinas, que concelebraron con el obispo, una vez bendecida la iglesia y consagrado el altar.

Con la capilla se bendijo el taller de ajuste, semilla de las escuelas profesionales que de ahora en adelante, cada año irá creciendo, completándose y lanzando promociones de aprendices.

Los Salesianos de Badalona miran con gratitud a todos sus bienhechores de los que la Divina Providencia se ha servido y que en la bendición de los nuevos locales estaban representados por la Excm. Señora Doña Mercedes de Hurruela y su hijo, don J. Alberto Arnús, que hicieron de padrinos.

LA MEDALLA DE ORO DE LA CIUDAD DE BURRIANA CONCEDIDA A LA CONGREGACION SALESIANA

LAS BODAS DE PLATA DEL COLEGIO SALESIANO

El día 30 de enero se celebró en nuestra ciudad la fiesta externa de San Juan Bosco, organizada por los Antiguos Alumnos Salesianos y la Congregación Salesiana con ocasión de los 25 años de la apertura del Colegio.

Comenzaron los actos con la misa que celebró el Excmo. señor Obispo de la Diócesis, Dr. Pont y Gol.

de Oro de Burriana a la Obra Salesiana por sus 25 años de intensa labor educadora desarrollada por los PP. Salesianos en nuestra ciudad y de los pueblos de la comarca.

En primer lugar habló el Presidente local de la Asociación de Antiguos Alumnos, señor Broch, que hizo la presentación del ex-alcalde y abogado don José Esteve Patuel, que en un maravilloso parlamento glosó las excelencias de la Obra Salesiana, siendo largamente aplaudido y felicitado. Seguidamente se dio lectura al acta de la concesión de la



BURRIANA.—Bendición de la primera piedra de la iglesia de María Auxiliadora, por el señor Obispo de Segorbe-Castellón. El provincial salesiano echa su primera paletada de cemento.



BURRIANA.—El Alcalde de la ciudad impone al provincial, Don José Carbonell, la medalla de oro concedida a la Congregación Salesiana.

A continuación, se procedió a la bendición y colocación de la primera piedra de la nueva iglesia.

Asistieron el Ayuntamiento en Corporación, a cuyo frente figuraba el Alcalde Monsonís Alfonso que ostentaba la representación del Excmo. señor Gobernador de la provincia y autoridades locales, Inspector Provincial de la Congregación, don José Carbonell; Rvdo. P. Provincial de los PP. Carmelitas; señor Cura; varios Diputados provinciales; Alcalde de Nules; Presidente Regional de la Asociación de Antiguos Alumnos Salesianos.

Terminado el acto, el Prelado de la Diócesis, autoridades e invitados se trasladaron al Teatro Payá, cedido por la Empresa, donde tuvo lugar un destacado acto y se procedió a la entrega de la Medalla

Medalla de la Ciudad por el Magnífico Ayuntamiento a los Salesianos. A continuación el señor Alcalde efectuó la entrega en la referida distinción, que ha sido costeada por los Antiguos Alumnos, al señor Inspector Provincial tras unas emotivas palabras; el referido Salesiano agradeció con unas breves palabras la distinción de que era objeto la Congregación, asegurando la continuidad de la absoluta entrega de los Salesianos.

Como colofón de este solemnisimo acto actuó el Orfeón Universitario Valenciano, compuesto de noventa voces mixtas, que interpretó un seleccionado programa, siendo calurosamente aplaudido por su magistral interpretación, que será recordada en esta población por mucho tiempo.

ECOS

EN SALAMANCA

Actos diversos



En la víspera de la fiesta de San Juan Bosco, los Cooperadores, junto con un grupo de estudiantes de Teología salesianos, acudieron al Sanatorio de Los Montalvos, para alegrar a los centenares de enfermos y obsequiarles con regalos. Los enfermos recordarán siempre la caridad y la alegría que disfrutaron aquella tarde.

El día 31 de enero, además de las fiestas tradicionales en las cuatro casas salesianas de esta ciudad y de los cultos en la iglesia de San Benito, antigua sede de casa salesiana, Salamanca festejó a Don Bosco como Patrono de los Aprendices y del Sindicato del Espectáculo. El pabellón de deportes «Otero Aenlle» acogió en sus gradas a más de mil aprendices salmantinos, para la Santa Misa que ofició el señor Obispo de la diócesis, monseñor Mauro Rubio, quien tuvo palabras de aliento y de estímulo para los jóvenes obreros en el momento de la homilía. Los jóvenes se acercaron en gran número a la sagrada mesa y participaron en la Santa Misa con piadosa atención. Dos trofeos para sendos partidos de baloncesto y balonmano; cuadros de Don Bosco para todas las Escuelas de Formación Profesional de la ciudad, y sesión de cine, en dos salones, completaron los actos que los aprendices salmantinos dedicaron a su Patrono.

El Sindicato del Espectáculo acudió a la Santa Misa en la iglesia de María Auxiliadora, donde rindió culto a su Patrono.

Bien se puede afirmar que la ciudad de Salamanca vibra ante todo lo salesiano: son muchos los Antiguos Alumnos y Cooperadores que dirigen obras eminentemente apostólicas, como Cursillos de Cristiandad y actividades sociales; hay grupos de Antiguos Alumnos que cada domingo ayudan en parroquias, aun de pueblos algo distantes, para conferencias formativas y catequesis. Y



MIERES (Asturias).—
El pasado mes dimos amplia información de la fiesta de los aprendices asturianos a su Patrono. Hoy damos la información gráfica que nos ayudará a formarnos una idea de la imponente concentración de aprendices a los que el Sr. Arzobispo les dijo la misa.



DE LAS FIESTAS A DON BOSCO

San Juan Bosco sigue conquistando simpatías para él y para sus hijos y obras en esta ciudad de tanto abolengo salesiano.

EN BEJAR

Efemérides Salesianas

El arraigo de la familia salesiana en Béjar tiene tan hondas raíces que sus acontecimientos son acontecimientos de toda la ciudad.

En este año se cumplen los 70 de la llegada de los primeros salesianos a Béjar, gracias a la generosidad de aquella benemérita dama bejarana Felisa Esteban. Así mismo se cumplen los 150 años del nacimiento de San Juan Bosco. Por estas dos efemérides, ha querido la familia salesiana que la fiesta de su fundador revistiera un carácter de homenaje y gratitud del ambiente salesiano a Don Bosco, en el día de su fiesta.

El triduo de preparación a la fiesta del santo, se vio más concurrido que ningún año anterior y lo mismo las misas del domingo. De este día destacamos el acto de afirmación celebrado en el teatro del colegio salesiano.

El Sr. Director de la comunidad salesiana ofreció el acto a San Juan Bosco y dio las gracias a todos los actuantes en él.

A continuación, hermanadamente, actuaron en distintas formas alumnos de las escuelas municipales, del Colegio Salesiano, del Instituto «Ramón Olleros», alumnas de las Hijas de María Auxiliadora y de las Amantes de Jesús, formando todo ello un conjunto de colorido y armonía estupendo para el Santo de la alegría y de la música, del trabajo y del deporte. Enmarcada en esta sinfonía de juventud y alegría, don Armando Diego, arquitecto y antiguo alumno salesiano de Salamanca, puso la nota de la vitalidad espiritual, hablándonos de la necesidad de sentirnos apóstoles, según pide el Concilio Vaticano II a los seglares y según pedía y pide Don Bosco a sus cooperadores y antiguos alumnos.

EN VILLENA

BENDICION DEL NUEVO PABELLON ESCOLAR

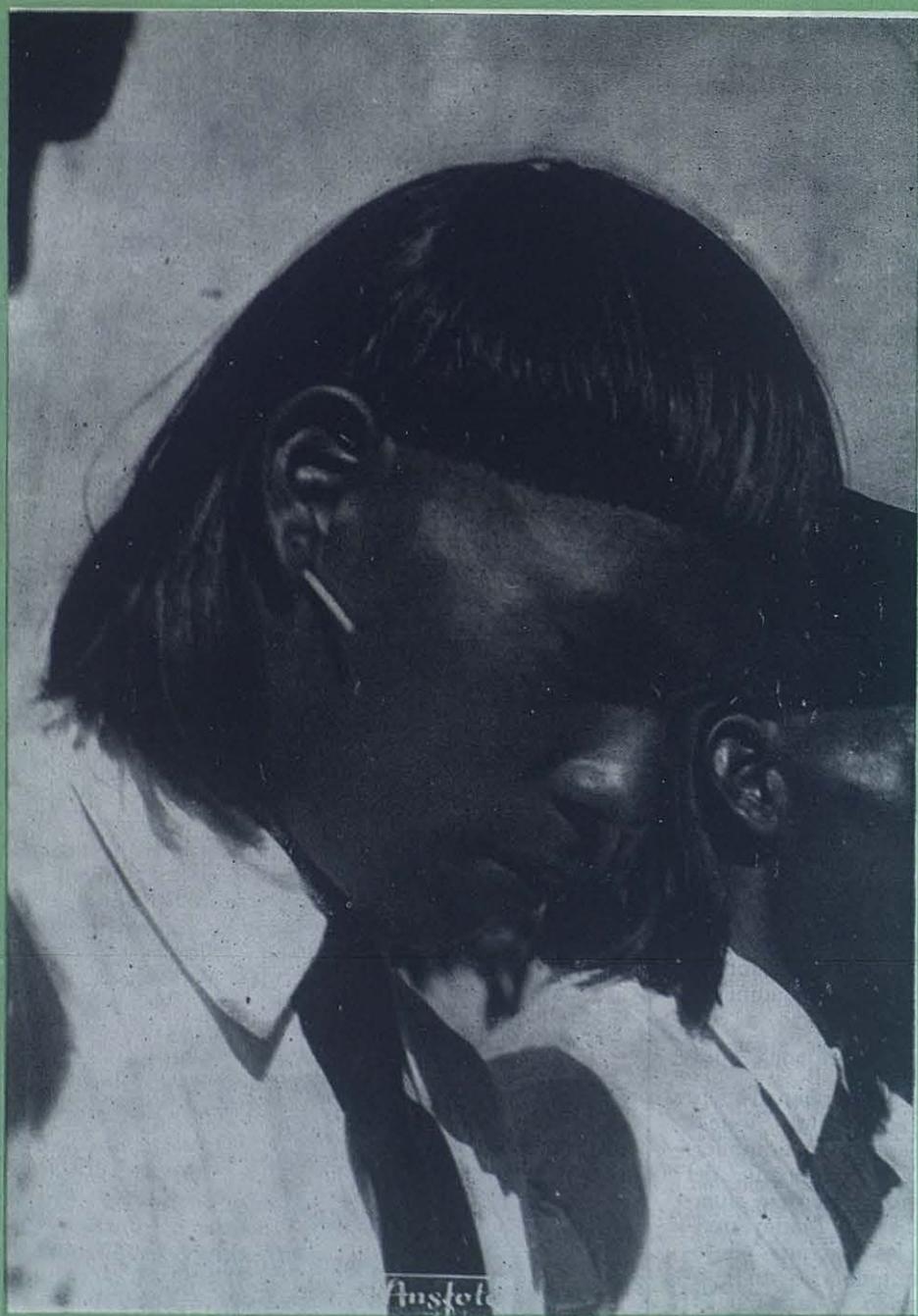


El domingo 30 de enero se bendijo con solemnidad el nuevo pabellón del Colegio Salesiano levantado con la aportación de todos los bienhechores de la Obra Salesiana. El acto comenzó con una misa comunitaria de acción de gracias a Don Bosco, en el 150 aniversario de su nacimiento, por los favores destacadísimos que ha otorgado a esta casa de Villena. Asistencia numerosa, con invitados, autoridades y amigos del colegio.

Terminada la misa, en los patios del colegio, se procedió a la bendición de los nuevos pabellones recientemente terminados. En una tribuna se reunieron autoridades, la representación del padre inspector y don Salvador Amorós y esposa, en representación de todos los bienhechores del colegio. Al matrimonio Amorós fueron dedicadas especiales palabras de gratitud por su generosidad y afecto hacia los salesianos. Un niño expresó el agradecimiento de los alumnos. Terminó el acto con las palabras del director.



VILLENA.—Don Salvador Amorós y Doña María Fernández, su esposa, junto al retrato de sus dos hijos, difuntos, en memoria de los cuales han dedicado dos plantas del nuevo pabellón recientemente inaugurado.



**BAUTISMOS
ENTRE
LOS INDIOS CHAVANTES**

Día grande en la misión de Sangradouro, del Mato Grosso, Brasil. Frente a la puerta de la capilla misionera indios y civilizados se agolpan en espera del acontecimiento tanto tiempo esperado. Las mujeres chavantes llenaban la amplia escalinata de la capilla y en vano se esforzaban por mantener quietos a sus avisados vástagos, que correteaban entre los presentes. Los mayorcitos, internos en los colegios de los salesianos, llegaron precedidos por la banda. Todo el pueblo les rodeó sin perder su sitio en sus grupos respectivos: los indios chavantes, los más numerosos, a un lado; los Bororos a otro y los civilizados en medio. En lo alto de la escalinata, quince muchachos y cuatro muchachas se dispusieron en semicírculo: eran los neófitos, que tras una cuidadosa preparación iban a recibir el bautismo.

En la puerta de la Iglesia aparece la procesión del pequeño clero chavante, precediendo al sacerdote. La banda lanza las notas de un aire vibrante y enseguida empieza la ceremonia. El celebrante invita a los neófitos a entrar en la iglesia. Lo hacen procesionalmente, seguidos de todo el pueblo que reza en voz alta el Credo y el Padre Nuestro. Todos siguen con recogimiento el rito sagrado. Parece que todos forman un sólo corazón y una sola alma.

Los neófitos y otros muchos chavantes siguen en su libro las partes dialogadas de la ceremonia, traducidas a su lengua. Todos comprenden el significado del diálogo y los bautizados responden con plena conciencia.

A la pregunta: ¿Queréis recibir el bautismo?, responden a una: *Ihé, wacima we*, o sea, «Sí, bueno para mí.»

Fueron momentos de emoción para los misioneros que, después de tantos años de trabajo y sacrificios, por segunda vez ofrecían al Señor y a la Iglesia un puñado de nuevos cristianos, escogidos entre los hijos de la selva.

Un buen grupo de aquellos feroces e inasequibles chavantes, que durante tanto tiempo trataron en

vano los misioneros de abordar pacíficamente, se hallaban ante el altar con la cabeza inclinada para ser lavados con las aguas del santo bautismo.

SOY CRISTIANO Y ME GLORIO DE SERLO

Cerró la ceremonia un canto popular en el que las voces robustas de los nuevos bautizados daban un sentido especial al ritornello: Soy cristiano y me glorío serlo.

Al canto siguió una exhortación del veterano misionero y la misa. Los neocristianos, revestidos con su blanca vestidura recibida momentos antes, sobre la que caía su larga cabellera, se acercaron a recibir por vez primera la sagrada comunión.

Al salir de la iglesia un viejo se acercó al celebrante y le preguntó si el que había bautizado a los chavantes era don Colbachini: «No, se le respondió, pero es un misionero que trabajó mucho tiempo con él. Don Colbachini hace ya varios años que voló al cielo. ¡Qué a propósito venía el recuerdo del santo misionero, que tanto hubiera gozado en una ceremonia con la que él había soñado tantas veces desde el 1902! En cambio sólo había recibido de los chavantes disgustos tras disgustos hasta el asalto de 1919.

SI QUEREIS UNA VICTIMA AQUI ESTOY YO

Aquel año, durante la época de la recolección, todo el poblado de los Bororos se había trasladado a las chozas del campo para atender mejor a las faenas agrícolas. Un día don Colbachini invitó a dos jóvenes bororos a que le acompañaran para ver cómo se encontraba una antigua edificación abandonada y que distaba unas horas a caballo. Los dos aceptaron contentos. Don Colbachini les proveyó de abundante comida y les mandó ir delante, pues él los alcanzaría en seguida con otros dos misioneros. Así hi-

cieron; pero cual no sería el estu- por de éstos cuando al llegar a la residencia, colocada en lo alto de una colina, hallaron a los dos bororos decapitados y a los lados los bastones o garrotes que los asaltantes, según su costumbre, habían abandonado en el lugar del asesinato antes de esconderse en la selva.

Don Colbachini con el corazón angustiado les dio la absolución **sub conditione**, cubrió los cadáveres con hojas de palma y volvió a la residencia. Ninguno osaba romper el temeroso silencio. Iban deshechos de dolor y llenos de tristes presentimientos. ¿Cómo acogerían los bororos la noticia? ¿Cuál sería su reacción? Solo la plegaria trajo un poco de paz a sus espíritus acongojados.

Por desgracia la reacción de los bororos fue salvaje: gritos e imprecaciones llegaron hasta el cielo; todo era un correr por los arcos y las flechas para emprender veloz carrera hacia la colina del crimen. Mucho tiempo tardaron en volver con los cadáveres de los dos jóvenes sobre los que habían llorado, cantando y realizado las ceremonias rituales, incluida la de certarse con agudas puntas el cuerpo haciendo correr su propia sangre sobre las víctimas.

Pero no todos habían regresado: los más ardorosos habían emprendido la persecución de los enemigos. Dieron con ellos más allá del río Das Mortes, en donde los chavantes se creían seguros; los atacaron por sorpresa y se vengaron terriblemente. Nunca se pudo saber el número de las víctimas.

Después de aquel suceso las cosas no anduvieron bien en el poblado: la voz del misionero no era escuchada. Miradas torcidas y palabras con veladas amenazas hacían temer nuevas tragedias: La sangre de la venganza había alterado y encendido los ánimos de los bororos hasta el punto de inducir a meditar nuevas venganzas incluso sobre los mismos misioneros acusados de haber sido la causa de lo sucedido.

Cuando Don Colbachini descubrió la conjuración, convocó a los jefes y sostuvo con ellos un



SANGRADOURO.—El padre Carlos Albisetti, autor de la presente crónica y veteranísimo misionero entre los chavantes y bororos, tiene la satisfacción de bautizar al segundo grupo de chavantes que regenerados por las aguas del bautismo han entrado a formar entre los hijos de Dios y de la Iglesia.



SANGRADOURO.—Indios chavantes, adornados de vistosas plumas y bien pintarrajeados con los colores tradicionales de la tribu, se disponen a danzar y cantar en honor de los nuevos cristianos, a los que no por cristianos dejan de creer chavantes.

largo y agitado parlamento. Terminó con estas nobles palabras: «Quien manda a los misioneros soy yo y yo solo soy responsable; por esto, guardaos de tocar a mis compañeros. Si queréis una vícti-

ma, aquí estoy, vengaos en mí». Don Colbachini pronunció estas palabras con tono vibrante mirándo-les a los ojos y con los brazos abiertos. El efecto fue sorprendente: pocos instantes después, los

bororos se alejaban cabizbajos sin proferir palabra. Les siguió con la mirada descompuesto y tembloroso y luego se retiró a la capilla para orar.

La actitud decidida y fuerte del misionero y al mismo tiempo noble y magnánima había impresionado a los furibundos. Sin duda el Señor tocó su corazón y poco a poco volvió la serenidad.

El heroísmo de Don Colbachini y de los demás misioneros hizo posible aquella tarde radiante en que 19 indios recibían a Cristo en el bautismo y en la eucaristía.

Los jefes chavantes organizaron una fiesta en su poblado en homenaje de los nuevos cristianos. Invitaron a los misioneros y misioneras, pero impidieron la presencia de los bororos y de los civilizados. Digno de señalarse el motivo que adujeron para el homenaje: «Estos hijos nuestros, dijeron, se han bautizado, pero con eso no abandonan la tribu y tampoco nosotros queremos que nos abandonen; son cristianos, pero siempre serán chavantes».

A la hora prefijada se reunieron todos en la gran plaza situada delante de las amplias malocas. Eran entre todos 334 chavantes de los cuales muchísimos niños. Treinta hombres pintarrajeados al estilo de la tribu trazaron un semicírculo y danzaron y cantaron imitados por el público entusiasmado.

A última hora tuvo lugar una procesión con la imagen de María Auxiliadora. A la luz de las antorchas los indios aparecían transformados por la alegría. Su dicha era tanta que creían soñar.

Don Bosco predijo que propagando la devoción a María Auxiliadora se verían milagros. Los misioneros de los chavantes aguardan ahora otro milagro: la perseverancia de los cristianos. María Auxiliadora los protegerá, pues nacieron a la fe en su día sagrado, el 24 de mayo.

CARLOS ALBISETTI
Misionero Salesiano

estampas misioneras

por
Eugenio Ojer
Misionero Salesiano



un pobre viejo abandonado

Ha lloviznado durante toda la noche y a las 5.30 la primera campana nos despierta. Las palanganas nos esperan; y uno siente un placer especial en tirar agua por el suelo, pues como la casa está levantada, aquella desaparece por las rendijas del bambú sin recurrir a la bayeta.

Después de la santa Misa hay dos bautismos. Las madres no se acuerdan en qué día nacieron los chiquillos. Pero allí está el catequista para fijarlo. En la capilla no hay baldosas, ni mármoles, ni cemento ni tierra. La capilla es toda bambú. Nos ofrecen una taza de té y pan algo mohoso y azúcar. Lo fueron a comprar ayer a Umkermí, un pueblo mikhir y pagano a 16 kilómetros. Mientras el padre reparte medicinas yo tomo unas fotos. La película lleva meses en la máquina del misionero esperando algún artista; supongo; que no se ha enmohecido.

Un conejo — salvaje, pues aquí no saben criarlos — salta debajo de la casa. El cielo sigue encapotado; a las diez nos traen el arroz y comemos sin ganas pensando en la caminata que hay que hacer.

En el pueblecito hay 8 familias católicas y 9 paganas. Poco a poco irán viniendo.

Veo un viejo de 70 años. Así creo yo. Pero el padre Armiñana me demuestra que no pasa de los 55.

- ¿Y por qué no te haces cristiano?
- Tip re. No lo sé. Ya veremos...
- ¿Y cómo es que tu hijo mayor se llama «Padre»?
- Yo qué sé. Los mayores le pusieron ese nombre.
- Y, ¿cuándo nació tu hijo mayor?
- Un año antes del terremoto.

Un viejo con un montón de hijos y nietos nos viene a hablar y nos suelta que es un huérfano. Yo me río. Pero el padre me explica que para ellos huérfano significa destituido.

Ahora nos dirigimos a Arbón.

Hay allí una floreciente comunidad cristiana gracias a Petrus. Su nombre le cuadra perfectamente. Era el único cristiano en el pueblo, mal visto por todos. Su mujer rehusó convertirse. Pero él, que debe tener sangre aragonesa, siguió ené que erre y edificó su iglesia. Los domingos iba y tocaba el gong, solemnemente. Una, dos, tres veces con una espera de quince minutos, como había visto hacer a los cristianos de Raliang. Mientras esperaba a la tercera, fumaba su pipa. Luego entraba. Su instrucción había sido el crucifijo y le repetía: Señor, Tú estás allí y yo aquí...

muy pobre. Y se sentaba en un banco y miraba al que bautizó a sus hijos, y una vez viudo a su segunda mujer. Hoy hay 10 familias católicas. Al saber que se acerca el padre se ha vestido. Los niños, con sus hermanitos a la espalda han salido a nuestro encuentro.

El camino va por entre jungla y arrozales. Aquí el arroz crece también en las faldas de las colinas. Es un arroz especial que no precisa estar inundado de agua. Le bastan las lluvias ocasionales. Los loros charlan como cotorras en el fondo del valle. Son centenares de ellos y me dicen que comen bellotas. Los niños se agolpan en nuestra chabola y miran serios cómo rezan los padres.

¿Y si usted tiene aquí un ataque de apendicitis o se rompe una pierna? Son tres días de camino — no de carretera — hasta casa. A varios de los misioneros los han tenido que cargar a cuestas tras un ataque de malaria agudo.

Ha salido el sol unos minutos y tiro unos metros de película. Luego se nubla. Empieza a llover. Los loros se callan.

Vienen chicos por medicinas. Los cerditos se pasean y gruñen debajo de la casa. Las gallinas llaman a los polluelos. Y el tic-tac de las gotas sobre la paja lo llena todo de una música de fondo que abisma por su monotonía. Se oyen golpes rítmicos y sordos. Son las mujeres que descararillan el arroz batiendo con un palo en un recipiente de madera.

Nos traen nuestro plato de arroz hervido y con sal. En una tacita de té hay unos trocitos de carne de gallina hervida que nos repartimos como hermanos. Esto es lo que comimos ayer y antes de ayer, y lo que comeremos esta tarde y mañana y... que dure.

Los chiquillos van vestidos solo con una camisita. Uno está enfermo. Habrá que llevarlo a que lo vean las monjas. Las monjitas han pasado por estos pueblos, pero deprisa y por pocos días, pues son tres para atender un internado, un dispensario y una escuela y no pueden abandonar aquello.

Los porteadores se despiden para volverse a casa. La caminata ha sido corta y pueden volver con la luz. Los caminos son como una cinta de arcilla de un palmo de ancho, con cañaverales, hierbas, árboles, bambúes... a los lados.

¿Hay animales?

— No; solo hay elefantes.

El padre Armiñana me explica que para ellos el animal significa el peligro de comerse el arroz; ese proviene de los elefantes, los monos y los jabalíes. De modo que no se preocupan de si hay osos o leopardos. Esos no cuentan.

La luz ha vuelto y tal vez más tarde veremos el sol. Pero nos han traído ya la cena. Arroz y carne hervida. Sacamos de nuestros secretos una botella de jugo de tomate. Y pedimos un vaso de agua caliente para disolver un cubito de sopa.

Charlamos de muchas cosas. Son las 9,30 cuando nos decidimos a dormir. Y a hacer gimnasia pues la puerta que lleva al dormitorio tiene 1,20 metros por 30 centímetros. Los gordos se quedarían fuera. Me topo con una araña grande, casi como mi mano. De un zapatazo la deshago. Debajo de la esterilla de bambú han puesto paja y espero dormir mejor. Antes

de apagar la luz veo otra araña más pequeña. Decido aniquilarla también y lo consigo.

Metido en el saco empiezo a pensar en los ratones. Me han dicho que cuando las hermanas durmieron en esta casa, los ratones acudieron y se pasearon por la cabeza y hasta empezaron a morder el pelo de Sor Caridad. Pero no se atrevieron conmigo. ¿Tomarme el pelo a mí? Sin embargo, sí. Es una gotera. Y se ríe de mí. No hay otro remedio que arrimarse a un lado y poner media esterilla encima para que no se me moje el saco.

La cabeza sigue molestándome. El sueño de la almohada cobra proporciones fantasmales. Los chicos que han de volver con nosotros a la escuela y un viejecito ciego empiezan a charlar a mi lado, en la cocina; y canturrean; hay que aguantarse.

Me lavo. Vamos a la capilla sobre el barro de la mañana. Un hombre está «esquilando» a su hijo a la puerta de la cabaña. Después de la Misa hay tres bautismos. La hermana del catequista se bautiza y se casa y recibe la primera Comunión, mientras sus tres hijos se agarran a ella para protegerla.

Acabada la Misa nos llevamos una grata sorpresa: en la puerta de la cabaña ha aparecido el viejo sacrificador de quien he oído hablar tanto estos días.

Es un hombre ya deshecho, de facciones arrugadas, ojos cansados y sin vida y tristes; brazos delgadísimo. De sus orejas caen dos pendientes y se apoya en un bastón. Es la imagen de la senilidad. Viene a suplicar al padre un sitio en la misión de Raliang.

— Yo no quiero nada. Me iré caminando hasta llegar allá; me sentaré allí y me das un poco de arroz hasta que se me apaguen los ojos.

— Pero, mi casa de Raliang es para los viejos cristianos.

— Ya me haré cristiano yo también...

— Pero tu fumas opio...

— Pero; ¿dónde voy a encontrar el opio en Raliang?

— ¿Y tus hijos?

— ¿Quién sabe dónde fueron a parar mis hijos?

Sólo ahora noto lo sucio que va. Seguro que no ha lavado su ropa en dos o tres años. Y lleva un moño blanco con coleta.

El padre Armiñana llama al catequista. Le da 400 pesetas para que dé de comer al viejo cuando lo pida. Esto basta hasta Navidad. Luego... los bienhechores de España tendrán la palabra.

Los niños vienen a rodearnos. Les damos dulces, ya en la cabaña, y se sientan frente a nosotros en silencio chupando con mucho ruido. Esto es una señal de agradecimiento; rústica pero sonora y casi visible.

Llega una pagana a pedir medicinas. El padre se rehusa a cobrarles nada, pero ella vuelve después de cinco minutos y nos trae dos huevos. Como en todas partes las palabras que más se oyen son: dolor de cabeza, gusanos, malaria, anemia...

Dejamos el pueblecito a las 9,30. Hoy tenemos una buena caminata y hay que apresurarse. Lluve todavía. Los cañizos, la hierba, los arbustos nos han esperado para acariciarnos y dejarnos una lágrima cristalina sobre nuestras camisas.

Atravesamos los arrozales junto al río sagrado de los Nongpyluts, que ellos no se han atrevido a cultivar por temor a la diosa.



Gracias de María Auxiliadora

Publicación de gracias

1.—Recordamos a los que nos comunican gracias o favores de María Auxiliadora y demás santos o siervos de Dios salesianos, que deben venir firmados con nombre, apellidos y lugar del firmante. No obstante, si alguno desea que su nombre no figure al publicar la gracia, puede advertirlo y se le complacerá siempre.

2.—Las gracias que se reciben, dentro de un mes, por razones de imprenta, no pueden ser publicadas hasta el segundo mes después de recibidas. Por ejemplo, las gracias que llegan a nuestra redacción durante el mes de abril no aparecerán hasta junio. Rogamos a los «impacientes» tengan en cuenta este detalle.

Desapareció el molesto mal

Hacia bastante tiempo que tenía preocupación por una hija mía afectada por una eczema muy extendido y peligroso incluso para poder llevar a cabo sus ocupaciones necesarias. Con gran fervor y confianza en María Auxiliadora hice una Novena y encargué una Misa para lograr de Ella la curación.

No quedamos defraudados pues a los 7 días de la Novena y después de oír la Misa, inesperadamente y con gran sorpresa, desapareció el molesto mal de la piel.

Hemos querido esperar bastante tiempo antes de publicar la gracia para confirmarnos de la misma. Pero en vista de la consoladora realidad lo hago para común aliciente en acudir a la Virgen Auxiliadora en todas las necesidades. Envío una limosna y deseo se publique en el Boletín.

Josefa ALONSO
(Celadora de M.^ª Auxiliadora).

Pronosticó derrame cerebral

Almansa.—El día 8 del pasado mes de noviembre dió mi esposa a luz un precioso niño que aunque con síntomas de asfixia al nacer, pasados los primeros momentos de apuro, presentó enseguida síntomas de normalidad al parecer.

Pero no fue así ya que el día 10 el recién nacido comenzó con ciertas contracciones, llamando en tal estado al médico. Este pronosticó que era derrame cerebral, siendo grave el caso. En vista de que no

mejoraba llamamos a un especialista de Alicante que dió el mismo pronóstico. El mismo día y a pesar de estar el niño con oxígeno le dió un colapso y quedó privado de los sentidos completamente. Con inyecciones y respiración artificial pudieron volverle en sí. Posteriormente le sucedieron varias contracciones o ataques, que gracias a María Auxiliadora a la que confiamos el caso desde el momento de nacer y a la que continuamente invocamos colocando una estampita suya bajo la cabecera del recién nacido, lo ha sobrellevado todo y se encuentra muy mejorado y por supuesto fuera de peligro.

El médico de Alicante que lo atendió y que posteriormente le ha visitado en dos ocasiones afirma tratarse de un verdadero milagro, siendo del mismo parecer el médico local y cuantos le vieron.

Damos continuas gracias a María Auxiliadora quedando agradecidísimos por tan inmerecida gracia recibida de Madre tan misericordiosa.

Juan Manuel Hernández.

Cadena de gracias

Elche.—Estoy muy agradecida a la Sma. Virgen Auxiliadora por las muchas gracias que me ha concedido y de las cuales desearía publicara algunas.

Padeció mi marido un ataque nefrítico muy doloroso. En tal peligro acudí a María Auxiliadora con una novena. Poco después, durante la misma, pudo mi marido expulsar una piedra, causa de las graves molestias. A causa de sus enfermedades perdió mi marido el empleo, creándose en mi casa una situación muy angustiosa; muy apenada recurrí de nuevo a María Auxiliadora con otra novena; al poco

tiempo logró colocarse ganando un sueldo decente por lo que doy gracias a tan excelsa Madre.

Teniendo un sobrinito mío una infección muy grande en la orina y diagnosticando los médicos la necesidad de una operación, pensamos llevarle el día anterior a un especialista. Como su madre había muerto pocos meses antes en una operación le pedí a María Auxiliadora librara al niño de tener que ser intervenido. Se lo pedí con toda mi alma. Al día siguiente el especialista nos decía que podía muy bien corregirse la infección con un tratamiento, sin necesidad de operación.

Otra gracia más he de agradecer a María Auxiliadora. Estaba casada desde hace dos años y medio y mi hogar aún no había sido bendecido con la presencia de ningún hijo. El pasado 24 de mayo le pedí a María Auxiliadora me lo concediera y prometí publicar la gracia. El pasado mes de enero fui madre de un precioso niño, que se encuentra en perfecto estado de salud.

Son muchos los motivos que tengo para estar agradecida a María Auxiliadora y puedo, con fundamento, exhortar a todos a que recurran a Ella en todas sus necesidades.

Asunción Macía de Sempere.

Dan también gracias a María Auxiliadora y envían una limosna

Una madre agraciada, de Avilés; Sra. de Mayáns, de Orense, Hnos. Barbancho y Victorina Antón, de Hinojosa del Duque; un A.A.S., de Madrid; A. Martín, de Valladolid; Ana María Lucas, de Madrid; E. López, de Zaragoza; A. A., de Béjar; Josefa Iglesias, de Sanchón de la Ribera; C. R., de Barcelona; Dolores y Nieves González, de Oviedo; Marina Pérez, de Barcelona.

Otros corazones agradecidos

José Romero, de Estepa, envía muy agradecido a María Auxiliadora una limosna por favores que le concedió y suplica se publique su agradecimiento en el Boletín Salesiano.

C. J. A., de Vigo, muy agradecida a María Auxiliadora por la curación de su hermana, que se hallaba bastante mal, envía un donativo para su culto.

María Dolores Berjón, de Villasala, acudió en su grave enfermedad a María Auxiliadora cesándole rápidamente sus molestias. Muy agradecida suplica a la Virgen le siga escuchado y envía una limosna.

María Luisa Atáñez, de Allariz, cumple su promesa de publicar en el Boletín la gracia concedida por María Auxiliadora a la que invocó para lograr aprobar dos asignaturas que le quedaban pendientes. Habiéndolo conseguido envía una limosna.

Enrique Domínguez, de Madrid, cumple su promesa que hizo a María Auxiliadora por un favor que le concedió en un momento en que era necesario que una persona muy allegada no llegase a conocer un hecho desagradable, lo que hubiera acrecentado sus múltiples preocupaciones. Ella resolvió el problema satisfactoriamente por lo que le da gracias de nuevo y exhorta a todos a ser devotos de María Auxiliadora.

María Baigorri, de Palau de Plegamans, da gracias a María Auxiliadora y a Don Bosco por un favor recibido y envía una limosna.

Rosa Tarrés, de Puigreig, envía un donativo muy agradecida a la Santísima Virgen Auxiliadora por una señalada gracia conseguida gracias a su manifestada intercesión.

Guillemina Martín, de Bilbao, habiendo conseguido la colocación que deseaba para su hijo, en cumplimiento de lo prometido a María Auxiliadora, remite una limosna.

J. Labarquilla, de Pamplona, da gracias a María Auxiliadora por haber salido bien de una delicada operación y envía su donativo.

Jesús Merino y Faustina Lozano, de Burgos, dan gracias a María Auxiliadora por haber encontrado colocación para su hijo y entregan una limosna.

A. Almansa y familia, de Madrid, muy agradecidos por favores recibidos de María Auxiliadora entregan una limosna.

C. N. R., de San Vicente dels Horts, encomendó fervorosamente a María Auxiliadora dos familias, que se hallaban en peligro de ser echadas a la calle, sin encontrar piso por ninguna parte; Ella lo solucionó favorablemente librándolas de la angustia en que se encontraban. Cumple lo prometido para honra y gloria de María Auxiliadora y envía una limosna para las vocaciones salesianas misioneras.

El matrimonio Gil-Sánchez, de Gijón, por haber recibido muchos favores y últimamente uno de gran transcendencia para la familia, quiere dar públicamente gracias a María Auxiliadora y envía una limosna para las obras salesianas. Asimismo envía otro donativo en nombre de su hijo seminarista en Carabanchel Alto a fin de que la Sma. Virgen le conceda la gracia de llegar a ser un buen salesiano.

Sra. de Fernández, de Oviedo, agradecida a María Auxiliadora por haber guiado a los médicos finalmente para dar el diagnóstico exacto de su esposo, que venía padeciendo desde hacía muchos años una enfermedad, cuya causa no acababa de descubrirse, envía una limosna y recomienda a todos acudan en sus enfermedades a la Auxiliadora de los cristianos.

Rita Iglesias, celadora de María Auxiliadora, de Salamanca, da gracias a nuestra bendita Madre, María Auxiliadora y a S. Juan Bosco; pues acudió a Ella confiadamente, consiguiendo lo que con tanta fe le pedía. Manifiesta su agradecimiento a tan buena Madre y envía un donativo en acción de gracias, pidiéndole siga protegiéndola como hasta ahora.

Doña Pilar Rodríguez, de León, da gracias a María Auxiliadora por haber conseguido una vivienda cuando parecía que sería muy difícil hallarla. Cumplido

la promesa de dar una limosna para el culto de María Auxiliadora.»

Madrid.—«Hago pública mi gratitud a María Auxiliadora y envío una limosna para su culto en la Archicofradía de P.^o de Extremadura, porque siempre que acudo a la Santísima Virgen me escucha.»

M. de Pablo

«Agradecemos desde Cisterna a María Auxiliadora, el que haya salido bien de una operación, el mayor de nuestros hijos, y el habernos concedido muchos favores. Mandamos una limosna y deseamos que se publique esta gracia en el Boletín Salesiano.»

Juan Barón

Vigo.—Agradecida a María Auxiliadora por los

favores recibidos, le entrego para su culto el primer sueldo de mi hijo.—*Mercedes García.*

Arbós de Panadés.—«Estando a un mes y medio de distancia para entrar al noviciado temí, a causa de mi salud, no pudiera empezar con mis compañeros de curso. Con un compañero acudí a María Auxiliadora y al Sagrado Corazón de Jesús. Ya llevo seis meses de noviciado y agradecido publico la gracia como prometí.—*N. D. B.*

Parets del Vallés.—Manifiesta su agradecimiento a María Auxiliadora y envía una limosna por haber sido escuchada en la curación de su pierna, y desea se publique su agradecimiento a través del Boletín Salesiano. Al mismo tiempo que pido a María Auxiliadora, que nos guíe en grandes decisiones familiares como siempre ha hecho.—*M. D.*



Gracias de San Juan Bosco y de Santo Domingo Savio

Me encomendaron a San Juan Bosco

Turín.—Repetidas complicaciones de broncopulmonía, a mi avanzada edad de 82 años, dejaban poco que esperar para mi curación. El médico, en vista de que todos los remedios eran inútiles, avisó a mis parientes que mi fibra estaba ya para ceder definitivamente y que no podían hacerse más ilusiones. Entonces todos mis parientes me encomendaron a San Juan Bosco, cuya reliquia tenía junto a mi corazón. Cada vez que llevaba mi mano a ella le invocaba yo también. Mis familiares hicieron conmigo la promesa de que, si curaba, iríamos todos en peregrinación al santuario de María Auxiliadora para dar gracias a la Virgen y a Don Bosco ante su urna. Cumplo lo prometido porque Don Bosco me hizo la gracia apetecida.—*Catalina Cerutti.*

Curado de trombosis

Plasencia. (Italia).—El pasado octubre, mi sobrino el doctor Aldo Bergamaschi sufrió un repentino ataque de trombosis. Sus condiciones eran tan graves que yo, que acudí inmediatamente a su cabecera, tuve que someterme a las prescripciones de los galeños, que habían prohibido toda visita. Fuertemente impresionado por la situación del paciente y de las graves consecuencias que derivarían para su familia en formación, le supliqué a San Juan Bosco que intercediese ante María Auxiliadora para que mi sobrino curara. Había comenzado la segunda novena cuando recibí una carta de su mujer, que ignoraba mis súplicas. Decía: «Buenas noticias. En estos días Aldo ha hecho progresos maravillosos». Así era en verdad; movía ya el brazo y la mano y había empezado a caminar y hablar. La mejora fue acentuándose

se y después de una convalecencia bastante corta pudo reemprender sus actividades. Agradecidos por la gracia conseguida, todos los miembros de la familia hemos acudido a Turín a dar gracias personalmente a Don Bosco.—*Mario Fanchiotti, sacerdote.*

El chico se llama Domingo Savio

Nápoles.—Después de diez años de matrimonio y de siete maternidades malogradas, a pesar de todos los cuidados del caso, conocí por medio de una celadora salesiana el escapulario de Santo Domingo Savio y me exhortó a confiar en el Santito de las Madres y de las cunas. Me puse en seguida el escapulario y pedí me inscribieran entre los Cooperadores Salesianos.

Hoy puedo decir con alegría inenarrable que me ha nacido una flor de niño al que he puesto bajo la protección del santo dándole su nombre, Domingo Savio. Con vivo reconocimiento mi esposo y yo enviamos una oferta.—*Emma Pellicio.*

Prefiero encomendarme a Domingo Savio

Rovigo.—Una tarde fui atacada por un cólico renal debido a cálculos. El médico me insistía para que fuera a la clínica a fin de practicarme una operación de urgencia. Prefiero encomendarme a Domingo Savio, dije, e inmediatamente me puse su escapulario y le rogué con gran fe. Aún no había pasado una hora expulsé una gruesa piedra sintiéndome curada.

También mi sobrinita enferma de luxación congénita después de mucho invocar a Santo Domingo Savio hoy juega, corre y monta en bicicleta.

Por estas dos gracias le estamos muy agradecidas a nuestro Santito.—*Amelia Sacchetto.*

Caso de peritonitis desesperado

Lugano.—En nuestro hospital fue asistido un niño de siete años. Sus condiciones físicas se revelaron gravísimas a los primeros análisis. Era un caso de peritonitis desesperado a causa de una infección en estado muy avanzado. Después de operarle, los médicos advirtieron a la familia que no quedaba humanamente esperanza. Tres días sólo de vida le daban al niño. El director de la casa salesiana enterado del asunto le puso el escapulario de Santo Domingo Savio e invitó a los alumnos a rezar para conseguir la curación.

El niño superó aquellos tres fatídicos días, pero no se notó mejora alguna. Se decidió recurrir a una segunda operación a pesar de ser el caso desesperado. Pero el Santito conmovido por tanto sufrimiento y oraciones intervino y desde aquel día el niño empezó a mejorar rápidamente hasta conseguir una completa curación. Sus padres agradecidos pusieron el nombre de Domingo al hijo que tuvieron por aquellos días.—*Sor Luisa*. Hija de la Caridad.

Paradinas de San Juan.—Estando aquejado bastante tiempo de un eczema, me encomendé a San

Juan Bosco, y cual sería mi sorpresa que en poco tiempo me vi libre de ella.—*Máximo Manjón*.

Agradecido a San Juan Bosco por haber salido de un apuro muy grande merced a su valiosa intercesión, entrega una limosna y ruega se publique en el Boletín tal favor para ejemplo de cuantos estén necesitados.—*L. M. S.*, cooperador salesiano.

Sevilla.—Agradecidas a San Juan Bosco por varios favores recibidos enviamos una limosna pidiendo al Santo nos siga protegiendo y nos alcance la gracia que le pedimos actualmente.

Elisa y Concepción Vázquez

Madrid.—Agradezco a San Juan Bosco un favor recibido por su intercesión y envío una limosna.

María Victoria Calvo de Enciso

Deusto-Bilbao.—Le envío una limosna por un favor que me ha concedido Santo Domingo Savio y le agradecería lo publique en el Boletín.

Sor Teresita del N. J.

Madrid.—Muy agradecida a Santo Domingo Savio por la protección que me ha dispensado con su escapulario, al dar a luz una pareja de mellizos, envío la limosna que prometí para las Misiones Salesianas.

Sra. de López

Gracias de doña Dorotea de Chopitea

COOPERADORA SALESIANA

Ripoll (Gerona).—Le envió una limosna como prenda de gratitud a Doña Dorotea por haberme alcanzado una señalada gracia. Es la primera vez que me dirijo a ella, y me he visto favorecida al tercer día de suplicarla.—*Carmen de Ripoll*.

Madrid.—Leyendo las gracias que por mediación de la sierva de Dios D.^a Dorotea obtenían algunas personas, me encomendé a ella solicitando un favor, mejor dicho tres, y con gran sorpresa, por lo difícil, he obtenido uno de ellos, por lo que cumplo la promesa de publicarlo y envío una limosna para su causa de beatificación.—*M.S.O.*

Da gracias a la Sierva de Dios, *Guadalupe Ferrero*, de Madrid.

DE NUESTROS MARTIRES

Ledesma (Salamanca).—Hallándome enferma, desahuciada por los médicos de Bilbao, me aseguraron que no había ninguna esperanza de salvación porque tenía cáncer en la sangre.

En semejante trance me encomendé llena de confianza al mártir salesiano D. Félix González Tejedor y al momento sentí mejoría. Hoy me encuentro perfectamente sana. Muy agradecida por el favor recibido, deseo que se publique la gracia al mismo tiempo que le envío una limosna para su causa de beatificación.—*Palmira*.

NUEVAS DIRECCIONES Y CAMBIO DE DIRECCION EN EL BOLETIN

Rogamos a nuestros lectores tengan presentes las siguientes notas para todo lo que se refiere a altas y bajas y cambio de dirección en el «Boletín Salesiano».

1.^a DIRIJANSE TODAS LAS NOTIFICACIONES DE ALTAS, BAJAS Y CAMBIO DE DIRECCION A: ADMINISTRACION DE «BOLETIN SALESIANO». Alcalá, 164. MADRID-2.

2.^a Las altas o nuevas direcciones han de estar en la Administración antes del 5 de cada mes. De lo contrario, su envío ordinariamente no tendrá efecto hasta el segundo mes después de recibidas.

3.^a Los cambios de dirección, además de atenderse a las notas anteriores, deben solicitarse mandando preferiblemente el recorte de la bolsa con que les llega desde Madrid el «Boletín»; caso contrario, envíen siempre la dirección antigua y la nueva.

AQUELLOS QUE RECIBEN EL BOLETIN DIRECTAMENTE DESDE UN COLEGIO SALESIANO, EN CASO DE ALTAS O BAJAS O CAMBIOS DE DIRECCION, DIRIJANSE EXCLUSIVAMENTE A DICHO COLEGIO.

Roguemos por nuestros difuntos

Doña María de la Concepción Murube Escribano, † en Sevilla, el 1 de febrero, tras, una vida llena de méritos. Era Cooperadora Salesiana y Archicofrade de María Auxiliadora.

Nacida en Utrera, e hija de Don Joaquín Murube y Doña Tomasa Escribano, que ayudaron poderosamente a la fundación de la casa salesiana de Utrera, primera en España, sintió inmenso cariño por la Obra Salesiana.

Casada con Don Manuel Fernández Peña, Dios le concedió una familia numerosa. Varios de sus hijos —y ella se complacía en repetirlo— recibieron la Sagrada Comunión de manos del IV Sucesor de San Juan Bosco, D. Pedro Ricaldone tan recordado siempre en la familia. Su devoción a María Auxiliadora y San Juan Bosco fue sentidísima. Durante sus muchos años de vida no dejó pasar nunca las dos festividades sin vivirlas espiritualmente uniéndose a la gran Familia Salesiana con sus oraciones y limosnas. María Auxiliadora presidía todos sus actos infundiendo esta devoción a sus hijos y nietos. Tenía en gran estima a la reliquia de San Juan Bosco, regalo del Padre Ricaldone. Acompañaba anualmente a María Auxiliadora en su solemne procesión por las calles de Sevilla. Mensualmente venía los 24 a la reunión de «Damas Bienhechoras» fundada por D. Pedro Ricaldone, y al final de dicha reunión hacía la visita a la Virgen y recibía su bendición.

Ayudaba y favorecía todas las obras benéficas que estaban a su alcance, fue Presidenta de Acción Católica en su Parroquia de Sta. Cruz por espacio de 22 años, pasando luego a Presidenta Honoraria. Era sumamente generosa con los pobres, pero tan delicada, que a nadie decía las obras de caridad que realizaba. Gozaba en verse rodeada del amor y cariño de sus hijos y nietos, fomentando entre ellos, con su bondad, el ambiente de familia cristiana, logrando así que en las fiestas le acompañaran todos juntos recibiendo la sagrada Comunión. Durante su enfermedad fue instalado en su cuarto un altar presidiendo la imagen de María Auxiliadora donde se celebraba la Santa Misa, por privilegio que disfrutaba, por ser María de los Sagrarios y sus hijos y nietos, que la rodeaban, la oían continuamente repetir: María Auxiliadora de los Cristianos ruega por mí.

No dudamos que el Señor le habrá dado la recompensa merecida a una vida llena de buenas obras dedicada a su servicio. Así se lo rogamus.

Don Luis Jornet Pérez, † en Alcoy, el 29 de enero, a los 86 años. Fue ejemplarísimo Cooperador, lleno de méritos, entre otros, el de haber dado a la Iglesia en la Congregación Salesiana a uno de sus hijos, el Rvdo. don Luis Jornet.

El número de misas ayudadas por él es incalculable. Se prestaba con gusto para hacerlo en todas las Iglesias de la ciudad. En la Adoración Nocturna era estimado como figura señera de la Sección, en la que obtuvo la distinguida «graduación» de Veterano Constante Ejemplar. Cuando le sorprendió la muerte el día 29 estaba precisamente preparando su actuación en la vigilia que completaba el áureo número de 50 años de adorador.

Enamorado de la Eucaristía, pasaba, ya en sus últimos años, largas horas ante el Sagrario, y el nombre de Don Bosco y María Auxiliadora estaban al vivo en su corazón y en sus labios. Siempre tuvo a gloria que junto a su nombre figurase la denominación de Cooperador Salesiano. Sin duda que en el cielo está con el Señor, con quien tanta intimidad tuvo ya aquí en la tierra, y que nuestro Padre Don Bosco le acogió gozoso para festejar juntos la gran fecha salesiana. Es nuestro consuelo y nuestra esperanza.

Doña Concepción Corbacho, † en Málaga, el 30 de enero de 1966, purificada con larga y penosa enfermedad. Cooperadora Salesiana y devota fervorosísima de María Auxiliadora, ocupó durante veintinueve años el cargo de tesorera de la Archicofradía.

De espíritu delicado y alma generosa, estuvo siempre pronta al servicio de los demás y a toda colaboración a las Obras Salesianas.

En medio de los fuertes dolores que sufría en los últimos días, solicitaba con frecuencia la bendición de María Auxiliadora a los Salesianos que la visitaban y al preguntársele cómo se encontraba solía responder: «Sufro mucho, pero todo lo ofrezco al Señor por la conversión de los pecadores.»

Percatada de su gravedad, ya en estado preagónico, dejó escapar esta frase, que patentizó una vez más su profundo amor a Don Bosco: «Parece que la Virgen me ha escuchado, quisiera morir mañana, día de Don Bosco. No hoy. Así vengo pidiéndolo a la Virgen.» Y, efectivamente, a las 10 de la noche de este día, entregaba su alma a Dios tan serena y santamente como había vivido.

Doña Elvira Pages, † en Torroella de Montgrí.

Don Nicolás Campo Cerrudo, † en Béjar, el día 5 de febrero, a los 59 años de edad. Antiguo Alumno y miembro del Consejo de Cooperadores Salesianos de ésta.

Fervoroso cristiano. Cooperador activo apostólicamente, entusiasta de todo lo referente a la Familia Salesiana, en la cual quiso que se formaran sus hijos.



Becas para el sostenimiento y formación de vocaciones Salesianas



«El mejor premio que Dios concede a una familia es un hijo sacerdote.» (Don Bosco)

INSPECTORIA DE BARCELONA

P. Provincial: Paseo San Juan Bosco, 74
Barcelona-17

BECAS COMPLETAS

Beca «Hermanas Redondo». Total: 30.000 pesetas.

BECAS EN FORMACION

Beca «José María Moretó». Total: 20.000 pts.
Beca perpetua «D.ª Clemantina Vallmitjana Cros de Baró». Total: 20.000 pts.
Beca «Sr. V.». Total: 8.000 pts.
Beca «Ntra. Sra. de Montserrat». Total: 35.000 pts.
Beca «Felipe Alcántara». Sarriá. Total: 2.000 pts.
Beca «Don Florencio Sánchez». Total: 11.600 pts.
Beca «José y María Valles Plá». Total: 3.000 pts.
Beca perpetua «María Casacuberta de Masó». Total: 5.000.
Beca «Santo Domingo Savio». Total: 16.000 pts.
Beca «Estanislao Muzás». Total: 15.000 pts.
Beca «San José». Total: 5.000 pts.
Beca «Doña Dorotea». Rocafort. Total: 27.000 pts.
Beca «Santa Emilia». Total: 25.000 pts.
Beca «Doña Bibiana Socias». Total: 11.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Sarriá. Total: 5.000 pts.
Beca «Don José Recasens». Total: 4.199,60 pts.
Beca «Dolores Casacuberta». Total: 10.000 pts.
Beca María A. Porta de Durán. Total: 8.000 pts.
Beca «Sr. Martín Goicochea». Colegio Sarriá. Total: 25.000.
Beca «P. Viñas». Archicofradía de Sarriá. Total: 5.000 pts.

INSPECTORIA DE BILBAO

P. Provincial: Escuelas Salesianas
Deusto-Bilbao

BECAS EN FORMACION

Beca «Mamá Margarita». L. Cañada. Pamplona. N. e.: 250 pesetas. Total: 12.750 pts.
Beca «María Auxiliadora». Zuazo. N. e.: 500 pts. T.: 5.500 pts.
Beca «Don Bosco». Ciudad Laboral. Pasajes. Total: 5.720.
Beca «Francisco Tierras». Burceña. Total: 8.500 pts.
Beca «Sagrada Familia». San Sebastián. Total: 10.000 pts.
Beca «I. Concepción». Bilbao. J. L. M. Total: 2.500 pts.
Beca «San Juan Bosco». Santander. Total: 5.000 pts.
Beca «Santo Domingo Savio». Santander. Total: 19.500 pts.
Beca «Modesto Nájera». Pamplona. Total: 1.500 pts.
Beca «Don Ramón Zabalo». Boracaldo. M. Fernández. Total: 15.000 pts.
Beca perpetua «S. Cosme y Sta. Magdalena». Total: 65.000.
Beca «José Puertas». Deusto. Total: 10.000 pts.
Beca «Señor Justo». Deusto (Colegio). Total: 19.000 pts.
Beca «Virgen del Castillo». El Royo. Total: 8.300 pts.
Beca «Señores de Udaetxe». Bilbao. Total: 34.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». D. R. G. R. Total: 20.000 pts.
Beca «Don Pedro Olivazo». Baracaldo. Total: 18.000 pts.
Beca «San Andrés». Burgos. Total: 1.327,85 pts.
Beca «Nuestros Mártires». Zuazo. Total: 18.509 pts.
Beca «María Auxiliadora» II. Total: 20.000 pts.
Beca «Alfonso Gómez Pineda». Pamplona. Total: 5.000 pts.
Beca «S. José Obrero». (Industriales-Santander). T.: 10.000.
Beca «María Aux.» (Arch. Santander). Total: 6.000 pts.
Beca «San Paulino». Baracaldo. Total: 23.000 pts.
Beca «D. E. Capranis». Baracaldo. Total: 6.000 pts.
Beca «D. J. Santos». Deusto. Total: 17.000 pts.
Beca «Jesús Arnaz». Promovida por Doña María Salmerón Vda. de Aznar. Total: 7.000 pts.

INSPECTORIA DE CORDOBA

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 14
Córdoba

BECAS EN FORMACION

Beca «Hoyos González». N. e.: 4.005 pts. Total: 22.293 pts.
Beca «María Auxiliadora» Familia Gómez Briasco de Granada. Total: 25.000 pts.
Beca «Ntra. Sra. de Consolación». Torredonjimeno. N. e.: 3.000 pts. Total: 15.000 pts.
Beca «D. Baldomero Pagán». Pozoblanco. Total: 13.000 pts.
Beca perpetua «Troya González». Ubeda. Total: 12.000 pts.
Beca perpetua «Troya-Rosés». Ronda. Total: 63.000 pts.
Beca «Ntra. Sra. del Carmen». Pozoblanco. Total: 10.000 pts.
Beca «Ntra. Sra. de Luna». Pozoblanco. Total: 25.000 pts.
Beca «Santa Cruz de Tenerife». Total: 28.000 pts.
Beca «Santo Domingo Savio», por las Cias. de Tenerife Total: 19.000 pts.
Beca «Familia Torres». Las Palmas. Total: 700 pts.
Beca «Familia E. Chacón de Hernández». Las Palmas. Total: 800 pts.
Beca «Familia Lago». Las Palmas. Total: 1.500 pts.
Beca «Familia Naranjo». Las Palmas. Total: 900 pts.
Beca «Familia Atilio Ley». Las Palmas. Total: 500 pts.
Beca «Familia Lara». Las Palmas. Total: 3.600 pts.
Beca «Familia León de Navarro». Las Palmas. Total: 1.600.
Beca «María Auxiliadora». Málaga. Total: 4.300 pts.
Beca «Don Salvador Rosés». Total: 50.000 pts.
Beca «San José y Ntra. Sra. de Montserrat». Granada. Total: 15.500 pts.
Beca «Santa Teresa». Granada. Total: 15.150 pts.
Beca «M. Utrera Dehervés». Córdoba. Total: 8.000 pts.
Beca «San Isidro». Compañías. La Orotava. Total: 10.000.
Beca «D. Bernardo Baena». Córdoba. Total: 9.000 pts.
Beca «Juan XXIII». Montilla. Total: 11.675 pts.
Beca «Ntra. Sra. de Araceli». Pozoblanco. Total: 35.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Pozoblanco. Total: 50.000 pts.
Beca «Moisés Redondo Tirado». Pozoblanco. Promovida por D. José Fernández. Total: 4.000 pts.
Beca «Santo Domingo Savio». (Cía. de la Juventud Salesiana). Las Palmas. Total: 13.000 pts.
Beca «D. Sebastián María Pastor». Total: 4.015 pts.
Beca «Familia Muñoz». Córdoba. Total: 15.000 pts.
Beca «Familia Espejo Gómez». Montilla. Total: 20.000 pts.
Beca «Santo Domingo Savio», por las Cias. de la Juventud Salesiana. Colegio Ronda. Total: 8.000 pts.
Beca «Santa Moure Ríos». Córdoba. Total: 8.000 pts.
Beca «D. Vicente Reyes». Córdoba. Total: 2.200 pts.
Beca «N. Rodríguez». Las Palmas. Total: 2.100 pts.
Beca «Ntra. Sra. del Pino». (Por las Compañía de la Juventud Salesiana). Teror. Total: 25.000 pts.
Beca «San Rafael». Córdoba. Total: 16.737 pts.
Beca «Sra. F. Peña». Málaga. Total: 12.000 pts.
Beca «Montilla». Montilla. Total: 25.000 pts.
Beca «San Miguel». Montilla. Total: 10.000 pts.
Beca «Familia Vargas». Ronda. Total: 10.000 pts.
Beca «D. Savio». (Escuelas). Ronda. Total: 2.700 pts.
Beca «Doña María». Las Palmas. Total: 3.700 pts.
Beca «Sagrado Corazón». Las Palmas. Total: 13.000 pts.
Beca «San Juan Bosco». Lonería. Total: 10.000 pts.
Beca «Manuel Marrenos». Las Palmas. Total: 1.500 pts.
Beca «Santa Cruz de Tenerife» II. Total: 25.000 pts.
Beca «Santa Cruz de Tenerife». (Casa). Total: 6.800 pts.
Beca «Manuel Hernández». Las Palmas. Total: 4.000 pts.
Beca «Mártires de Pozoblanco». Total: 8.725 pts.
Beca «San Juan Bautista». Córdoba. Total: 8.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Cooperador. Málaga. T.: 8.000.
Beca «J. M. Manfredini». Granada. Total: 50.000 pts.
Beca «Sto. Domingo Savio». Las Palmas. Total: 22.500 pts.
Beca «Matrimonio CLM-SCB». Málaga. Total: 45.000 pts.
Beca «Doña Pura Bermúdez». Málaga. Total: 20.000 pts.

INSPECTORIA DE MADRID

P. Provincial: Paseo del General Primo de Rivera, 25
Madrid (5) - Teléf. 227 56 91

BECAS COMPLETAS

- Beca «Excma. Sra. Marquesa, Vda. de Camarasa». Total: 100.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Doña Ignacia V. y D. Adolfo. P. Total: 100.000 pesetas.
Beca «Ludezu». Vda. de Zubiría. Total: 40.000 pesetas.
Beca «Nuestra Señora del Pilar». Total: 40.000 pesetas.
Beca «D. Francisco Fuentes». A. A. de Ubeda. Total: 36.000
Beca «Santa Inés». Doña Anelé Slenis. Total: 35.000 pesetas.
Beca «San Juan Bosco». Doña Carmen Llorente de Ulla-
tres. Total: 30.000 pesetas.
Beca «San Juan Bosco». D. Demetrio Uallstres. T.: 30.000
Beca «San Martín». Total: 30.000 pesetas.
Beca «D. E. Sáiz». Sres. Rey Martínez, por un favor reci-
bido. Total: 30.000 pesetas.
Beca «Santísima Trinidad». Escuela de Automovillismo. To-
tal: 30.000 pts.
Beca «Sánchez Blanco». N. e.: 10.000 pts. Total: 30.000 pts.

BECAS EN FORMACION

- Beca «Sta. Teresa y San Vicente». N. e.: 15.000 pts. Total: 78.000 pts.
Beca «F. de B.» Béjar. N. e.: 5.000 pts. Total: 20.000 pts.
Beca «San Juan Bosco». A. G. Total: 9.300 pts.
Beca «Doña Dorotea». Madrid-Don Bosco. Total: 4.075 ptas.
Beca «Padre Esteban». AA. AA. Paloma. Total: 3.300 ptas.
Beca «Daño Dorotea de Chopitea». Arévalo. Total: 15.000
Beca «Ntra. Sra. Angustias». Arévalo. Total: 25.000 ptas.
Beca «Laura Vicuña». Teologado. Total: 23.100 pesetas.
Beca «María Auxiliadora». Guadalajara. Total: 5.500 ptas.
Beca «D. Félix González». Doña Isabel L. de Pardo. T.: 9.000
Beca «Familia Mesonero Rodríguez». Total: 4.000 ptas.
Beca «Josefa A. Roldán y familia». Total: 25.000 pesetas.
Beca «Sto. Domingo Savio». (San Blas). Total: 18.306 ptas.
Beca «Casimiro Ramiro». A. A. Atocha. Total: 19.000 ptas.
Beca «Viuda de Pujadas». Total: 8.000 pesetas.
Beca «Ntra. Sra. del Carmen y San Lucas». Total: 6.000
Beca «D. A. Garzón». Atocha. Total: 10.055 pesetas.
Beca «Sagrado Corazón». IV. Total: 21.987 pesetas.
Beca «María Auxiliadora». Salamanca. Total: 6.300 pesetas.
Beca «Doña Carmen Olalla». Total: 20.000 pesetas.
Beca «San José Obrero». San Fernando. Total: 7.500 ptas.
Beca «Escuela de Automovillismo». Total: 5.000 pts.
Beca «Don Buenaventura Rocas». Béjar. Total: 5.000 ptas.
Beca «Santiago Apóstoy». Paloma. Total: 11.000 pesetas.
Beca «A. y G.». Total: 5.000 pesetas.
Beca «Fuentes Bajos». Total: 28.000 pesetas.
Beca «N. N.». Total: 12.000 pesetas.
Beca «María Auxiliadora». II Atocha. Total: 15.750 pesetas.
Beca «Pío XII». Villamil. Total: 13.417,55 pesetas.
Beca «Vicente Iravedra». Total: 10.000 pesetas.

INSPECTORIA DE SEVILLA

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 18
Sevilla

BECAS EN FORMACION

- Beca «María Auxiliadora». Alcalá de Guadaíra. T.: 5.425 pts.
Beca «Ntra. Sra. del Sgdo. Cor.». Morón. Total: 11.000 ptas.
Beca «P. Clemente Guedes». Cádiz. Total: 4.750 pesetas.
N. e.: 6.000 pesetas. Total: 21.000 pesetas.
Beca «Virgen de la Victoria». Mérida. Total: 15.000 ptas.
Beca «Ach. María Auxiliadora». P. Real. Total: 11.000 ptas.
Beca «Bodas de Oro Colegio Salesiano». Alcalá de Guadaíra
Total: 60.000 pesetas.
Beca «Corpus Christi». Srta. Joaquina Quintana. Sevilla.
Total: 7.030 pesetas.
Beca «Santo Domingo Savio». Ecija. Total: 18.000 pesetas.
Beca «Colegio Salesiano». Ecija. Total: 17.500 pesetas.
Beca «Santiago Apóstol». Cádiz. Total: 39.000 pesetas. N. e.:
11.000 pesetas. Total: 50.000 pesetas.
Beca «D. Juan Torres». Jerez. Total: 20.000 pesetas.
Beca «Sgdo. Corazón». Coop. Utrera. Total: 63.000 ptas.
Beca «Sgdo. Corazón de Jesús». Herederos de Doña Sal-
vadora García. Total: 10.000 pesetas.
Beca «R. Romero». S. J. de IValle. Total: 5.193 pesetas.
Beca «Doña Josefa Rodríguez». Total: 2.000 pesetas.
Beca «D. Andrés Yun». Algeciras. Total: 5.000 pesetas.
Beca «C. S. San Pedro». Sevilla. Total: 1.000 pesetas.
Beca «C. I. Cooperadores». Total: 15.000 pesetas.
Beca «Maestro Pagés». Cádiz. Total: 13.295,30 pesetas.
Beca «L. Concepción». La Línea. Total: 500 pesetas.
Beca «F. Molpeceres». Carmona. Total: 13.100 pesetas.
Beca «San Juan Bosco». (3.ª). R. U. S. Total: 5.000 pesetas.

- Beca «F. Alcalá Viva». Morón. Total: 10.000 pesetas.
Beca «San Andrés». P. del Condado. Total: 5.000 pesetas.
Beca «San Juan Bosco». Cáceres. Total: 16.750 pesetas.
Beca «Virgen de la Esperanza de la Trinidad». Sevilla.
Total: 1.750 pesetas.
Beca «P. Agustín Nofre». Utrera. Total: 26.810 pesetas.
Beca «D. José Canal». Sevilla. Total: 31.500 pesetas.

INSPECTORIA DE VALENCIA

P. Provincial: Calle de Sagunto, 212
Valencia

BECAS EN FORMACION

- Beca «Mosen Chusep». Total: 10.000 pesetas.
Beca «Ramón Guerreros». Albacete. Total: 7.550 pesetas.
Beca «Círculo Domingo Savio». Valencia. Total: 18.700 ptas.
Beca «San José». Total: 30.000 pesetas.
Beca «Virgen de la Luz». Cuenca. Total: 9.750 pesetas.
Beca «Arch. María Auxiliadora». Valencia. Total: 30.500
Beca «Jesús Mendivil». Valencia. Total: 20.000 pesetas.
Beca Perpetua «Santa Teresa». Fundada por Srta. Teresa
Diez Cartagena, por el eterno descanso de sus padres y
de ella. Total: 100.000 pesetas.
Beca «San Agustín». Alcoy. Total: 12.000 pesetas.
Beca «San José». Alicante. Total: 10.000 pesetas.
Beca «Virgen del Pilar». Alicante. Total: 5.000 pesetas.
Beca «D. Luis Berenguer». Alicante. Total: 19.500 pesetas.
Beca «D. Silverio Maquela». Alicante. Total: 25.000 ptas.
Beca Perpetua «Abad Nájera». Alicante, en las Bodas de
Oro. Total: 80.000 pesetas.
Beca «Colegio Salesiano Burriana». Total: 11.000 pesetas.
Beca «Antiguos Alumnos». Burriana. Total: 7.050 pesetas.
Beca «Don José Calasanz». Total: 14.025 pesetas.
Beca «Colegio San Antonio Abad». Valencia. Total: 83.509
Beca «Don Francisco Serrats». Total: 5.000 pesetas.
Beca «Antiguos Alumnos». Valencia. Total: 2.050 pesetas.
Beca «Cooperadores de Valencia». Total: 5.500 pesetas.
Beca «Perpetuo Socorro». Valencia. Total: 5.000 pesetas.
Beca «Azul y Rosa». Valencia. Total: 16.000 pesetas.
Beca «Colegio San Juan Bosco». Valencia. Total: 6.000 pts.
Beca «San Bernardo». Villena. Total: 6.000 pesetas.
Beca «Niño Jesús del Milagro». Total: 25.000 pesetas.
Beca «Virgen de los Desamparados». Total: 60.000 pesetas.
Beca «Doña Juana Casanova». Total: 12.000 pesetas.
Beca «P. Tarín». Godolleta. Total: 1.000 pesetas.
Beca «Trabajo y Honradez». Valencia. Total: 12.000 ptas.
Beca «San Vicente». Valencia. Total: 34.000 pesetas.

INSPECTORIA DE ZAMORA

P. Provincial: Universidad Laboral. Zamora

BECAS EN FORMACION

- Beca «Virgen de Villanueva». Allariz. N. e.: 4.200 ptas.
Total: 4.700 pesetas.
Beca «P. Miguel Salgado». Vigo. S. Matías. N. e.: 3.500 pts.
Total: 41.150 pesetas.
Beca «D. Emilio Montero». Orense. N. e.: 1.500 pesetas.
Total: 16.000 pesetas.
Beca «D. Pedro Olivazzo». Astudillo. N. e.: 725 pesetas.
Total: 10.976 pesetas.
Beca «D. José M.ª Sabatés». Vigo. Hogar. T.: 13.200 ptas.
Beca «María Auxiliadora». Arch. Zamora. N. e.: 10.000 pts.
Total: 19.500 pesetas.
Beca «P. Cirilo Segastagoitia». León. Total: 36.100 pesetas.
Beca «D. Tomás Bussons». Vigo. S. Matías. Total: 20.000
Beca «M.ª Auxiliadora». Vigo. S. Matías. Total: 32.000 pts.
Beca «San Cristóbal». Vigo. S. Matías. Total: 8.000 pts.
Beca «Don Ernesto Armelles». La Coruña (Colegio). Total:
25.100 pesetas.
Beca «D.ª Lucía Bechades». Cambados. Total: 14.250 ptas.
Beca «D. José Saburido». Orense. Total: 21.000 pesetas.
Beca «San José». Vigo. S. Matías. Total: 58.000 pesetas.
Beca «P. Fila Arce». (Bodas de Plata). Masaveu. T.: 32.000
Beca «Sto. Domingo Savio». Vigo. S. Matías. Total: 10.500
Beca «Cooperadores Canidos». Vigo. San Matías. T.: 9.000
Beca «San Juan Bosco». Vigo. Hogar. Total: 7.000 ptas.
Beca «Cefeirino Namuncurá». Vigo. Hogar. Total: 8.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Vigo. Hogar. Total: 5.000 pts.
Beca «Santo Domingo Savio». Cambados. Total: 14.500 pts.
Beca «Ntra. Sra. de Covadonga». Tudela Veguín. T.: 13.246
Beca «San José». Compañías. Zamora. Total: 11.000 ptas.
Beca «José Irisarri». Estudiantes. Zamora. Total: 7.250 ptas.
Beca «Círculo Sto. Domingo Savio». Zamora. T.: 14.000 pts.
Beca «S. León Magno». Zamora. Total: 26.000 pesetas.
Beca «María Auxiliadora». Celanova. Total: 7.000 pesetas.
Beca «Sto. Domingo Savio». Avilés. Total: 4.600 pesetas.
Beca «Domingo Savio». León. Total: 13.255 pesetas.



Imagen de María Auxiliadora en cartulina mar-
telé, tamaño 33 x 45 ctms., inmejorable para
hacer un cuadro.

obsequio de la revista **alameda**

La imagen de María Auxiliadora, que tanto gustó hace años y que continuamente nos piden, la ofrece como Obsequio la revista **ALAMEDA** a los lectores del Boletín Salesiano, que se suscriban a ella durante los meses de abril y mayo, o envíen una suscripción para **Cadena de Luz**.

Suscripción: Revista ALAMEDA - Alcalá, 164 - Madrid (2).

Precio: 200 pesetas; enviadas por giro o en mano.

Por favor: Ponga muy claras las señas, preferiblemente también al dorso del impreso del giro.

CADENA DE LUZ - CADENA DE LUZ - CADENA DE LUZ - CADENA DE LUZ

CADENA DE LUZ - CADENA DE LUZ

CADENA DE LUZ - CADENA DE LUZ

LECTOR del Boletín Salesiano. Siempre es tiempo de hacer una buena obra

Entrando en **Cadena de Luz** con un donativo puedes llevar un sensible alivio a la soledad de un enfermo, de un encarcelado.

Cadena de Luz es un apostolado conjunto de buena prensa y caridad apto para todos nuestros lectores.

CUARTA RELACION DE 1966:

José María Cobos, de Barcelona, 100 pesetas.—Antonio Beren, de Huesca, 10.—Rosa Tarrés, de Puigreig, 100.—Un A. A. S., 100.—Gonzalo Riesco, 75.—Isidro Herrera, de Salas de los Infantes, 50.—Ana María Lucas, de Madrid, 200.—Julia Gordo, de Madrid, 150.—Consejo Cooperadores, de Allariz, 575.—Manuel Guillamet, de Gerona, 100.—Cecilio Rodríguez, de Madrid, 500.—Trinidad Díez, de Sevilla, 50.—Enriqueta Giménez, de Madrid, 100.—Amparo Martínez, de Valencia, 50.—María Mercedes Alonso, de Barcelona, 200.

Son 2.310 pesetas. Once nuevos Centros que recibirán una suscripción de **ALAMEDA**.

EN NOMBRE DE TODOS LOS ENFERMOS BENEFICIADOS POR VUESTRA GENEROSIDAD, GRACIAS. ¡MUCHAS GRACIAS!

Vuestros donativos a: **CADENA DE LUZ: Alcalá, 164 - Madrid (2).**

CADENA DE LUZ - CADENA DE LUZ - CADENA DE LUZ - CADENA DE LUZ

Sr. D.